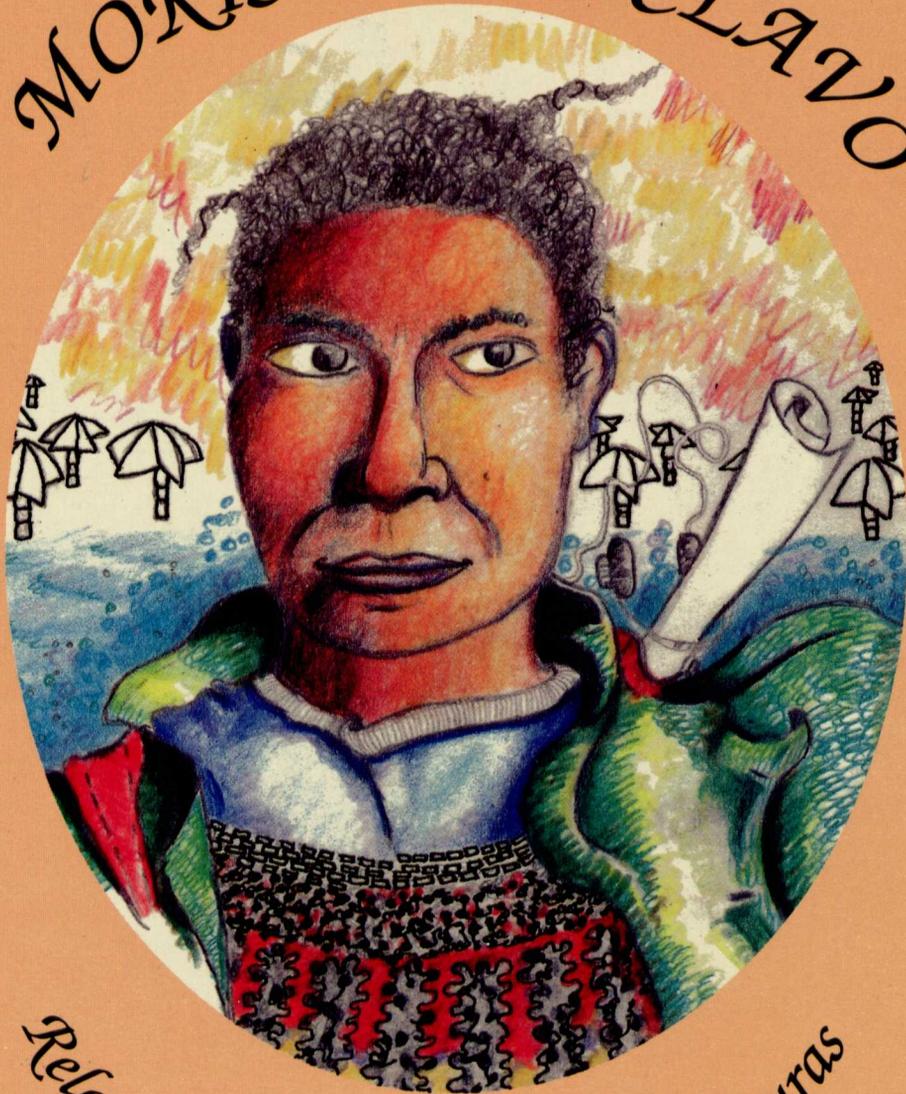


MORISIRE, ESCLAVO



*Relato de tus aventuras y desventuras
entre África y Cuba*

57746



MORISIRÉ, ESCLAVO

*Relato de tus aventuras y desventuras
entre África y Cuba*

DONATIVO
241096

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
BIBLIOTECA DE EDUCACIÓN
2 / MAY 2012
ENTRADA
DONATIVO



1262178x



Autores:

Valentín Abalo Garea
María Luisa Alonso Maté
Juan Antonio García Rincón
Milagros Montoya Ramos
Ana Rodríguez Tejero
José María Salguero Juan y Seva

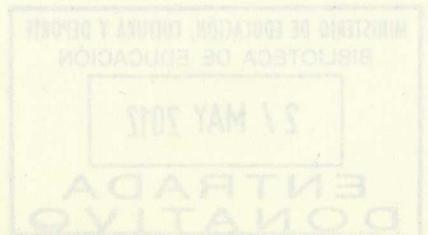
Diseño portada y letras capitulares:

Juan Francisco Fernández Hernández

Realización:

Marín Álvarez Hermanos

N. I. P. O.: 176-87-003-5
I. S. B. N.: 84-369-1352-3
Depósito legal: M-38508-1987
Imprime: MARÍN ÁLVAREZ HNOS.



Índice

	Páginas
Presentación	
Donde se cuenta la naturaleza de este libro.	7
Capítulo I	
En el que se recuerda tu origen y cómo era tu vida antes de que comenzasen tus desventuras.	9
Capítulo II	
En el que, a tu pesar, sales de la aldea, perdiendo lo que hasta ahora era tu vida.	21
Capítulo III	

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre: por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida; y, por contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.”

Índice

	<u>Páginas</u>
Presentación	
Donde se cuenta la naturaleza de este libro.	7
Capítulo I	
En el que se recuerda tu origen y cómo era tu vida antes de que comenzasen tus desventuras.	9
Capítulo II	
En el que, a tu pesar, sales de la aldea, perdiendo lo que hasta ahora era tu vida.	21
Capítulo III	
En el cual emprendes, sin quererlo, un largo viaje.	31
Capítulo IV	
En el que, una vez más, se demuestra que es el afán de poseer dinero uno de los principales motores que mueven el mundo y causa de numerosos males.	43
Capítulo V	
En el que llegas a un nuevo país, a una nueva lengua, a una nueva religión, a un nuevo amo.	49

Capítulo VI		
	Donde se habla de cómo es tu nuevo país.	55
Capítulo VII		
	En el que se explica por qué se utiliza la expresión "trabajar como un negro".	61
Capítulo VIII		
	Y aquí se trata de la vivienda, la comida, la ropa y los castigos que te corresponden como esclavo.	71
Capítulo IX		
	Donde se habla de amores y de amigos, que también aquí encuentras para descanso de tus males.	79
Capítulo X		
	En el que decides recuperar tu libertad.	85
Epílogo 1886		
Apéndices		
	1. Cronología de hechos significativos relacionados con la esclavitud s. XIX.	99
	2. Vocabulario para comprender mejor lo vivido.	111
	3. Bibliografía: con la que se puede conocer las fuentes de este relato.	129

PRESENTACION:

DONDE SE CUENTA LA NATURALEZA DE ESTE LIBRO



DURANTE mucho tiempo, y hasta hace no muchos años, hombres y mujeres de África fueron llevados por la fuerza fuera de su tierra y obligados a trabajar, durante toda su vida, para beneficio de un amo que había pagado por ellos una cantidad de dinero.

Estas personas no tenían ningún derecho: eran un instrumento para conseguir riquezas, que se trataba mejor o peor, según el interés de su propietario. Las trasladaban de lugar, las separaban de sus familiares y amigos, las obligaban a trabajar, las castigaban tanto como querían..., eran esclavos, esclavas.

Para que comprendas mejor el drama que supuso este negocio para tantas personas, te proponemos que vivas, durante el tiempo que dure la lectura de este libro, las aventuras y desventuras de uno de estos esclavos. Que lo leas, imaginando que te está pasando a ti.

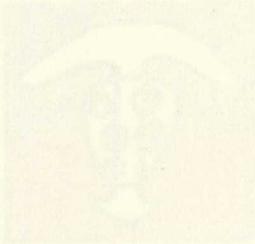
Algunos de los episodios de este relato son duros. Pero lo que te contamos ocurrió realmente.

Y conviene saber y recordar la verdad para que no se vuelvan a repetir los errores.

Empieza tu historia.

Todavía no sabes nada de ti.

En las páginas siguientes te vamos a contar quién eres ahora.



El llamas Morisire.

Tienes catorce años. Eres bastante ágil e inteligente.

Vives en África, en un valle regado por el río Bankazani, afluente del río Niger, al que se le llama...

Capítulo I

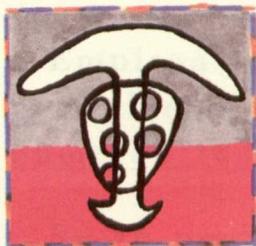
*En el que se recuerda
tu origen y cómo era tu vida
antes de que comenzasen
tus desventuras*

Nariste en una gran familia, compuesta por más de cincuenta personas que habitan en la misma aldea.

Allí vive tu abuelo, Koman, sus hermanos, sus esposas y sus hijos. El mayor de ellos es tu padre, Wou, que, a su vez, tiene dos esposas: Nidia y Nagnah, tu madre. Y tus hermanos: los hijos de



Te llamas Morisiré y vives en África



E llamas Morisiré.

Tienes catorce años. Eres bastante ágil e inteligente.

Vives en África, en un valle regado por el río Sankarani, afluente del río Níger, al que las gentes de tu pueblo llaman Djóliba.

El clima de tu región depende de los vientos: de noviembre a mayo, sopla el harmatan, que es seco y que viene del este y del noroeste. Entre mayo y septiembre, sopla el monzón, viento del suroeste, que trae las lluvias.

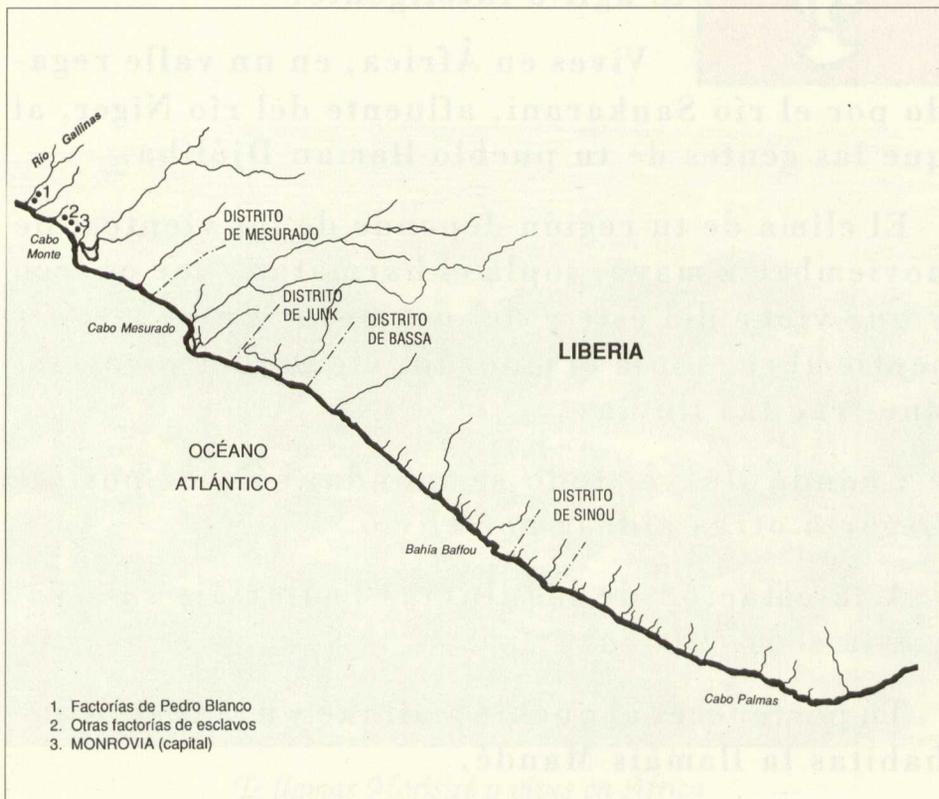
Cuando llueve, todo se inunda: sólo es posible llegar a otras aldeas por el río.

A la estación de las lluvias la llamáis *samiya*, y a la seca, *tilema*.

Tú perteneces al pueblo malinké y a la región que habitas la llamáis Mandé.

Naciste en una gran familia, compuesta por más de cincuenta personas que habitan en la misma aldea.

Allí vive tu abuelo, Koman, sus hermanos, sus esposas y sus hijos. El mayor de ellos es tu padre, Wusu, que, a su vez, tiene dos esposas: Hadja y Nagnalé, tu madre. Y tus hermanos: los hijos de



Mapa de la zona de Guinea

Hadja: Sinayoro y Seku, y los de tu madre, Kolonkán y tú.

Empieza esta historia en el mes que los europeos llaman junio, en el año que los cristianos numeran 1838.

En tu pueblo estáis sembrando el arroz. Es la época de las lluvias.

Y del cultivo del arroz y del mijo*, fundamentalmente, vivís.

Los campos que rodean al poblado son de dos tipos: hay campos familiares, en los que todos los miembros de la familia han de trabajar cinco días a la semana —de sábado a miércoles—, y los campos individuales, en los que cada cual puede trabajar los jueves y los viernes.

Desde hace poco, tú tienes tu propio campo individual, en el que también estás sembrando arroz.

Las mujeres suelen tener huertas, cerca de las casas, para aprovechar el estiércol. Allí cultivan berenjenas y otras hortalizas y condimentos. También plantan en su huerta algodón para hacer vestidos para ellas, para su marido e hijos.

Un producto que es muy importante entre vosotros es el fruto de karité. Son las mujeres quienes



Habla: Simayoro y Saku, y los de tu madre. Kolokán
y tu.

Empieza esta historia en el mes que los curas
por tanto, en el año que los curas

que el cultivo del arroz sembrando el arroz
de las llamas de las llamas

Los campos por los campos
tiros por los tiros

miembros de los miembros
a la se a la se

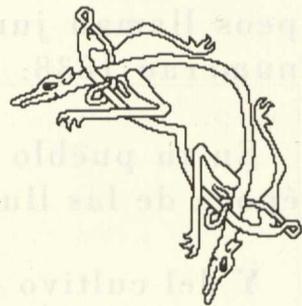
rampos rampos
pueda pueda

Debe hacer por
diver en el diver

de otros de otros
de otros de otros

Tanto tanto en su huerto
vestidos por ellos, para su marido e hijos.

El producto que es muy importante entre voso-
tros es el fruto de karité. Son las mujeres quienes



Un poema malinkés

*Una madre siempre ama a su hijo sea como sea.
Que sea mentiroso.
Que sea vago.
La madre siempre ama a su hijo.*

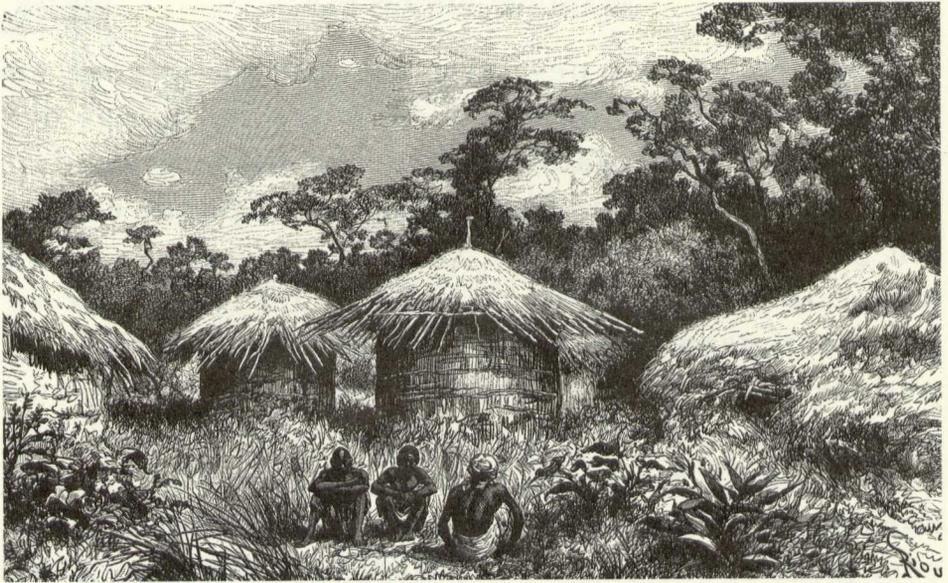
*Cuando el niño se despierta en mitad de la noche llorando.
Es su madre quien se levanta a limpiarlo.
Cuando el niño se despierta con hambre en mitad de la noche.
Es su madre quien se levanta en la noche para darle de comer.
Cuando el niño se despierta en mitad de la noche para hacer sus
Es su madre quien se levanta para limpiarlo. [necesidades].
Cuando un niño se convierte en un mentiroso.
Su madre le sigue queriendo.
Cuando un niño se convierte en un vago.
Su madre le sigue queriendo.*



recogen estos frutos silvestres y los almacenan en un hoyo hasta que han reunido una gran cantidad. Luego les quitan la cáscara y los machacan hasta que obtienen un líquido marrón oscuro que, cuando se cuece, produce una espuma: ésa es la manteca, que os sirve para muchas cosas: como combustible para lámparas, para freír pasteles y churros, como loción embellecedora para el cuerpo...

También coméis pescado, aunque no se coge en esta época, sino cuando descienden las aguas del río porque ha llegado la estación seca, y quedan charcas poco profundas, en las que se puede entrar sin peligro de ahogarse. Cuando el consejo de la aldea lo decide, las mujeres y los hombres se preparan para la pesca: un hombre y una mujer con poderes mágicos recitan unas palabras sobre una piedra y la arrojan a la charca. A continuación, entran todos y se meten en las aguas casi hasta la rodilla. Con una redes especiales recogen los peces. Casi todos son de los llamados *manogo*. Para conservarlos, las mujeres los ahuman.

Y, además, está el oro, aunque se considera malféfico y apenas se usa para adornarse. En vuestra región se encuentra oro mezclado con las arenas y en las minas. Cuando acaba la época de la cosecha, algunas mujeres lo buscan: cavan pozos y sacan arenas auríferas. O excavan en minas abandonadas.



Tú perteneces al pueblo malinké

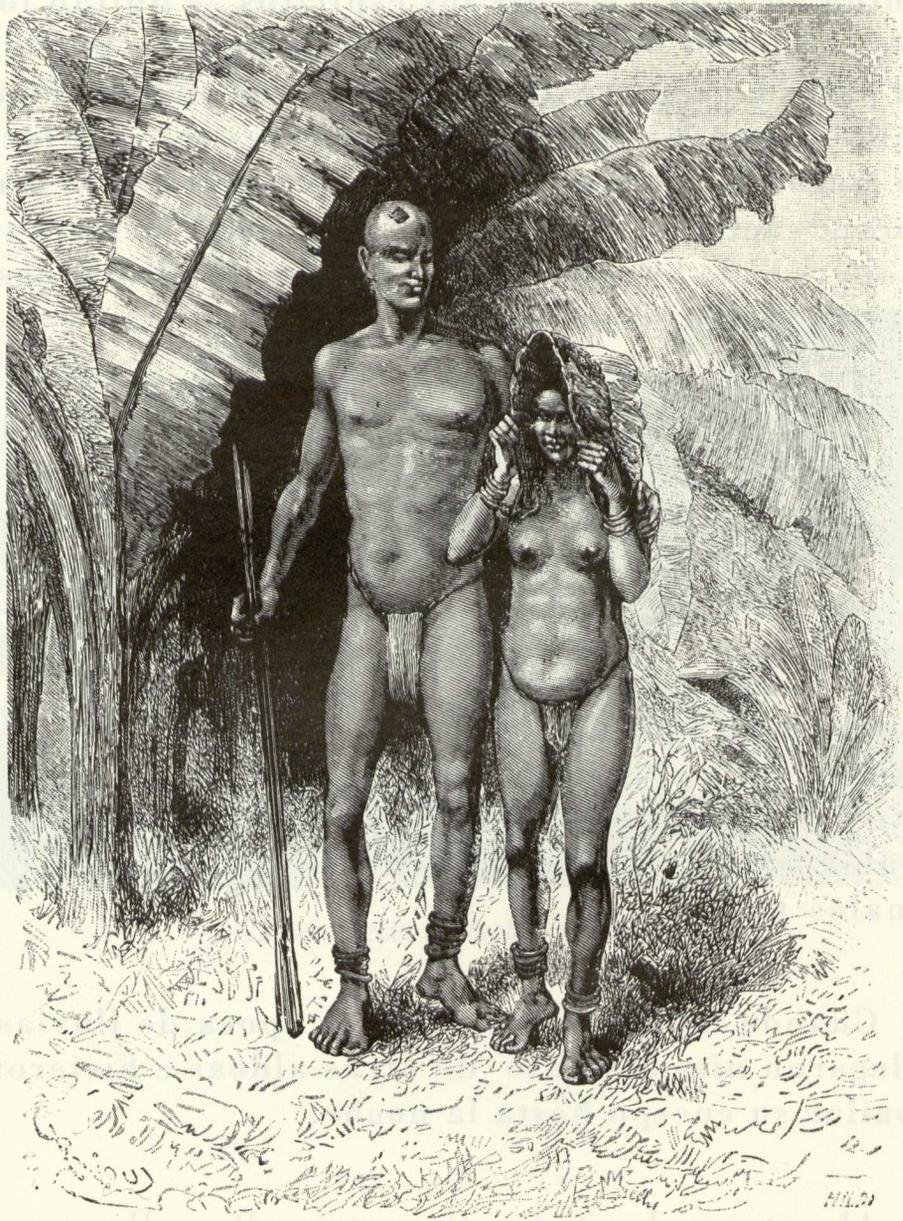
“Morisiré —te ha dicho tu abuelo—, no vayas a la mina en lunes: ese día los espíritus se quitan los velos que los ocultan a los ojos humanos y muelen a palos a quien se atreve a penetrar en sus dominios. Y nunca robes oro, si no quieres volverte loco o ciego. Y si irritas a los genios de ésta u otra manera, sacrifica rápidamente un animal y vierte su sangre en la boca de la mina para evitar que te castiguen como mereces.”

Antes, Nunu Fadima, tu bisabuela, te protegía de los malos espíritus. Ella te daba cocimientos de hierbas cuando estabas enfermo y recitaba *kilisi*, frases mágicas, mientras tocaba la parte enferma. Y te curaba.

Decían que era el doble de un búfalo y que, de noche, tres búhos cuidaban de ella y de la aldea. Era una auténtica bruja, una *nieguanmuso*, que sabía siempre qué iba a pasar y cómo conjurar los malos presagios.

Cuando murió, en la anterior época de lluvias, llegaron *nieguanmuso* de otras aldeas e hicieron bailar su cuerpo hasta la noche.

Al enterrarla, todos llorasteis. Por ella y por vosotros: sabíais que vuestra aldea ahora no tenía madre que la defendiese de los peligros.



Naciste en una gran familia

¡Oh, madre grande!

¡Oh, madre nuestra!

La mejor de las madres
se ha ido.

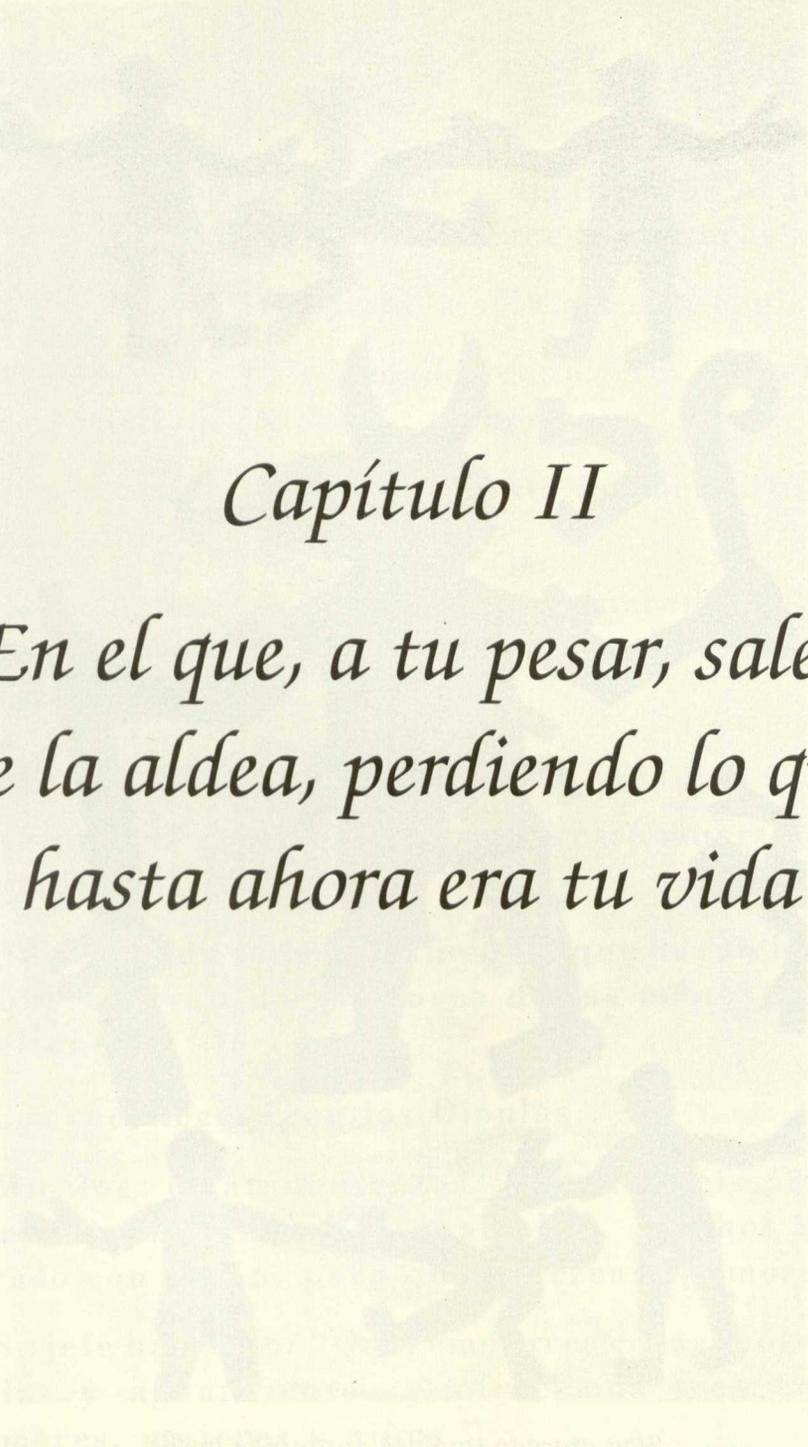
La madre cuya ternura
era inagotable como el Djóliba.

¡Oh, madre!

¿Qué va a ser de nosotros?

Capítulo II

*En el que, a tu pesar, sales
de la aldea, perdiendo lo que
hasta ahora era tu vida*



Capítulo II

*En el que, a tu pesar, sales
de la aldea, perdiendo lo que
hasta ahora era tu vida*



Han atacado tu aldea durante la noche



ORISIRÉ, debes decir adiós al lugar donde vives. Nunca lo volverás a ver.

De tu aldea sólo quedan cenizas.

Está amaneciendo. Te ves atado por el cuello a Sinayoro, tu hermano.

Han atacado tu aldea durante la noche, te han capturado.

Estás asustado. Miras con ojos incrédulos alrededor. Ves los cuerpos sin vida de tus tíos, Maghan y Fakoli.

Las cabañas aún humean.

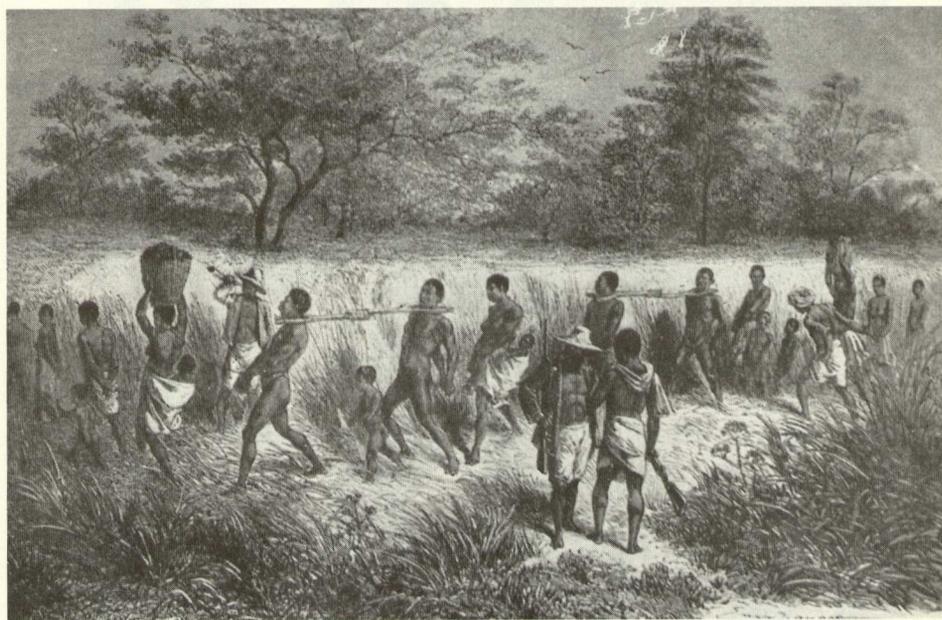
No puedes creer que tu madre esté muerta, que tu padre esté muerto.

Quieres, con todas tus fuerzas, que hayan huido. Y que vuelvan a rescataros de las manos de los asaltantes.

Los reconoces: son los Dioulas.

Míralos: están contentos. Los dieciséis prisioneros significan fusiles y alcohol. Alcohol adulterado con jabón, para que parezca espumoso.

Su jefe ha dicho: "Queremos tres cosas: pólvora, balas y aguardiente, y ofrecemos tres cosas: hombres, mujeres y niños."



Se llevan también vuestros sacos de arroz, vuestras bolsas de mijo

Os han cogido por sorpresa, cuando dormíais. Estáis allí, atados de dos en dos, los más jóvenes de la familia. Siete son mujeres. Y, tres, niños pequeños.

Está amaneciendo.

Os obligan a ponerlos en pie y dan orden de caminar.

Se llevan también vuestros sacos de arroz, vuestras bolsas de mijo.

Os rodean. Llevan algunos de estos hombres escopetas. Otros, con látigos o lanzas, golpean a quien se queda atrás.

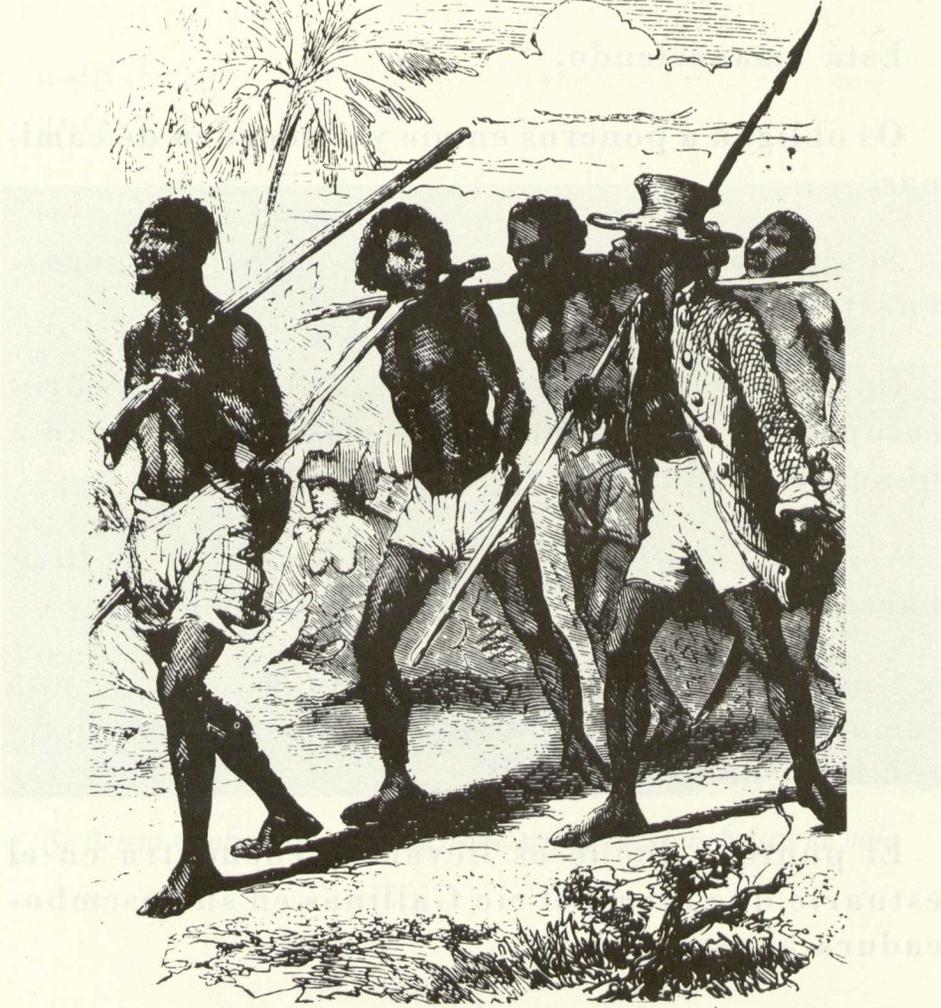
Vais deprisa. Deprisa. No hay ocasión para tumbarse cara a tierra y llorar, como quisieras.

Cuando llegáis a vuestro destino, después de una semana de viaje, tres de los vuestros, que quisieron huir, han sido muertos.

El punto a donde os llevan se encuentra en el estuario que forma el río Gallinas en su desembocadura al mar.

Un estuario casi cerrado por un banco de tierra y convertido en lago. Hay allí varias islas sembradas de árboles. Sólo por un estrecho canal es posible llegar al mar. El lugar está perfectamente protegido de posibles ataques.

Os han cogido por sorpresa, cuando dormiais.
Estais alli, atados de dos en dos, los mas jóvenes
de la familia. Siets son mujeres. Y tres niños
pequeños.



Vais deprisa. Deprisa

Un estuario que
y convertido en lago
das de árboles. Solo por un estrecho canal es po-
sible llegar al mar. El lugar está perfectamente
protegido de posibles ataques.

Los Dioulas os venden a un hombre blanco.

El hombre, para dictaminar cuánto valéis, os examina igual que animales. Os mira los dientes, los ojos, los testículos...

Los mejores cautivos para quien se dedica a este negocio de compra y venta de seres humanos son: negros de quince a veinticinco años, con todos los dedos y dientes, sin membrana en los ojos y con aspecto de tener buena salud.

En este mercado de esclavos llaman al negro de más valor una pieza.

Y tres niños de tres a siete años valen lo que un negro de una pieza; igual que dos niños de ocho a quince años. O que una madre y su hijo.

Os amontonan en una especie de almacenes encharcados y sucios: son los barracones. En estas casas de bambú, encadenados, esperáis. ¿Qué? Ser de nuevo vendidos, por un mejor precio.

Te encuentras allí con otros hombres y mujeres, tan desgraciados como vosotros.

Les oyes hablar.

Poco a poco vas sabiendo que el hombre blanco, tu dueño, es un famoso mongo o gran negrero llamado Pedro Blanco.

Que vive con su hermana Rosa, a la que rodea de lujos.



Pero para los negros eres tú quien no es humano

Que tiene más de cien guardianes y sirvientes y unas grandes oficinas en la que trabajan casi veinte empleados.

Que en una de las islas tiene un serrallo de cincuenta mujeres.

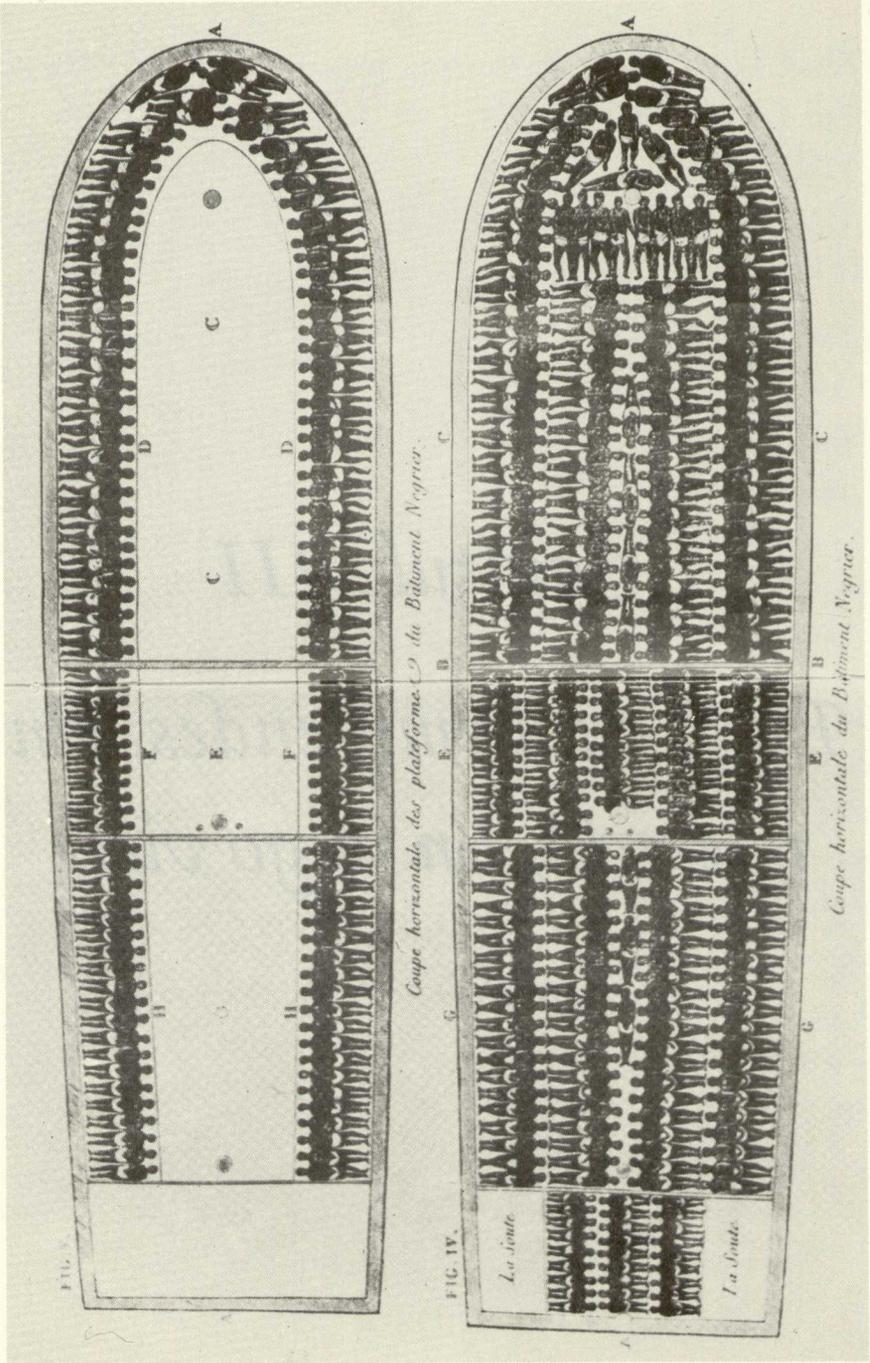
Le ves pasar: tiene un gesto serio, pero nunca se le ve encolerizado ni borracho.

Pedro Blanco sabe cuidar de su mercancía: para evitar que la melancolía enferme vuestros cuerpos, trata de alegraros: os hacen salir de los barracones dos veces al día y os obligan a sentaros formando un círculo. Entonces un sirviente negro armado de un látigo entona un canto y otros lo acompañan golpeando las manos una contra otra. ¡Desgraciado del esclavo que no los imite! El látigo, con sus trallazos, imprime, por el terror que produce, un movimiento de alegría en el círculo de hombres y mujeres.

Te preguntas si son seres humanos quienes así os tratan. Pero para los negreros eres tú quien no es humano. Eres ganado que vale su precio en el mercado.

Capítulo III

*En el cual emprendes, sin
quererlo, un largo viaje*



Hay poco espacio en las bodegas



OS vigías han avisado de la llegada de un barco negrero. Aquellos compañeros que llevan más tiempo prisioneros te explican qué significa: viene a llevarse a muchos de vosotros. Y no tendrán en cuenta si separan a hermanos, a amigos o a madres e hijos.

Os han sacado fuera del barracón. Junto a Pedro Blanco, dos hombres eligen hombres y mujeres. Tratas de que no se te vea, escondido entre el grupo, pero los guardianes os hacen moveros.

—Y éste también.

Eres tú.

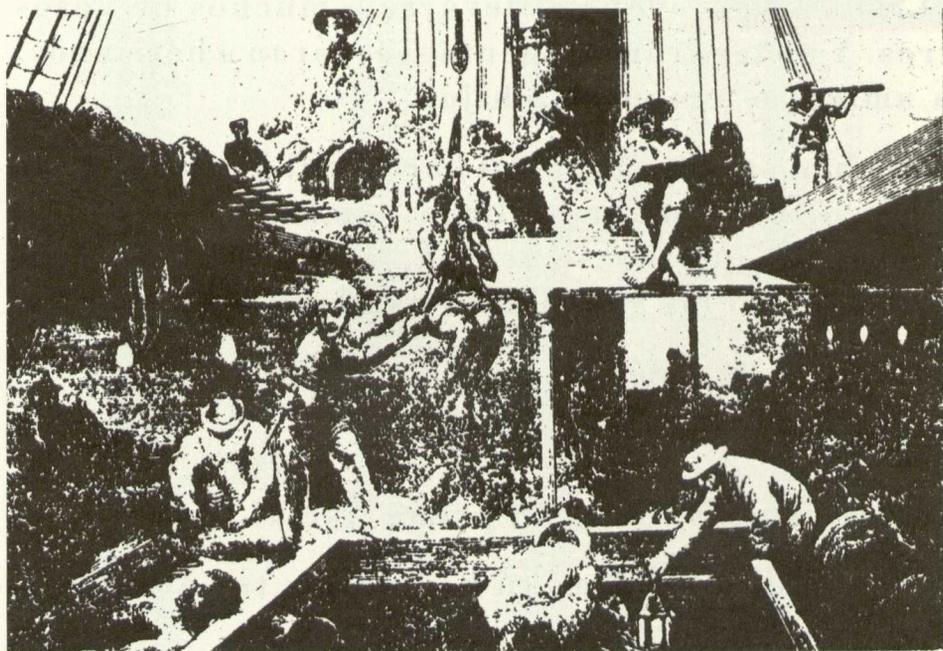
También separan a tu prima Akela.

Pero allí se quedan tu hermano y tus otros primos y primas.

Os llevan a un barracón aparte sin que puedas decir adiós.

Y un poco más tarde, os obligan a montar en canoas que, saliendo por la estrecha boca del río Gallinas, se dirigen a un barco que está anclado frente al estuario.

Desesperación de perder lo que te queda: quisieras lanzarte al agua y huir. O morir. Pero estáis



Os empujan al interior del barco

atados de dos en dos por esposas que os ligan las muñecas y por grilletes que os aprisionan las piernas.

Os empujan al interior del barco. Hay poco espacio en las bodegas. Tenéis que acostaros de costado y no podéis cambiar de posición. Como un libro en su estantería.

A las mujeres y a los niños no les han encadenado. Pero toda la noche les oyes llorar y lamentarse.

Cuando el barco empieza a agitarse, cierran los respiraderos y las escotillas. Al poco, mientras el mar juega con el barco, comienzas a sentir la falta de aire puro y el olor del vómito.

No puedes moverte...

En lo oscuro, cerca de ti, una voz empieza a cantar:

Saldrá el sol

y verás que no tienes por qué
tener miedo.

Duérmete hasta que sea de día.

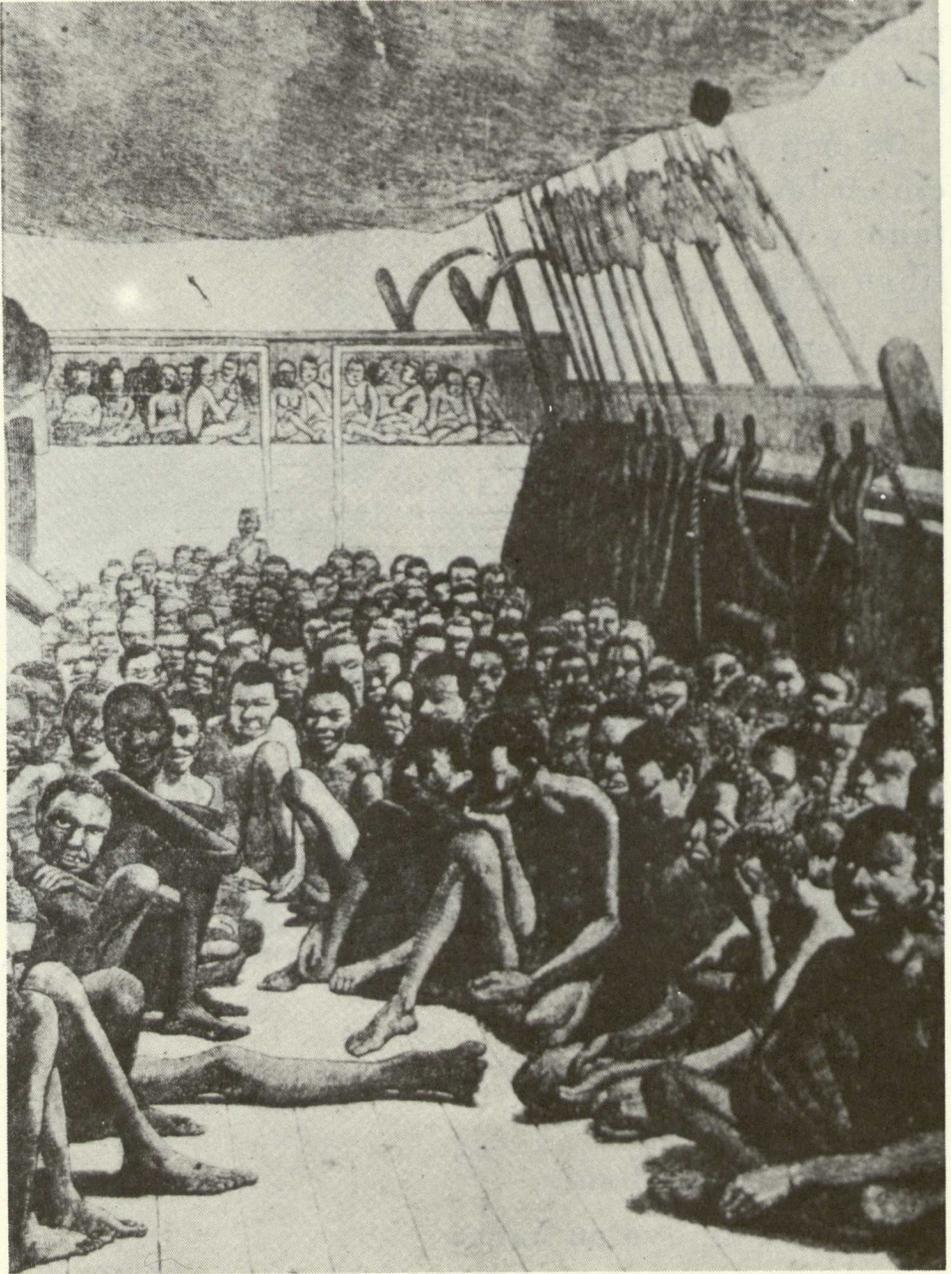
No llores.

Saldrá el sol.

Ya se oye su carro

avanzar destronando a la noche.

Duérmete hasta que sea de día.



A la mañana siguiente os sacan a cubierta

El mar se va calmando. Te duermes repitiendo:
“Saldrá el sol”.

A la mañana siguiente os sacan a cubierta. Para limpiaros, os echan cubos de agua salada que hacen escocer las heridas que han producido en los brazos y en las piernas los grilletes.

Os dan de comer arroz con habas y medio coco de agua como bebida.

Otros días os darán bananas y pimientos, maíz o mandioca. Y alguna vez carne de buey y galleta de bizcocho.

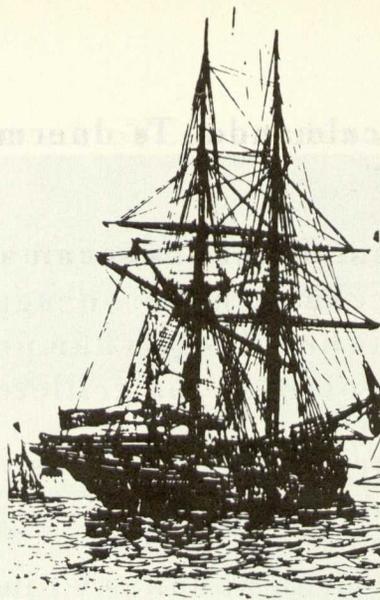
En una de las ocasiones en que os han sacado a la cubierta, oyes gritos de alarma: un barco inglés persigue a vuestro barco.

Os empujan rápidamente a las bodegas.

Alguien explica qué está pasando: hay un pacto entre las naciones europeas que prohíbe la trata de esclavos. Los ingleses se encargan de vigilar que se cumpla este acuerdo. Así, si apresan al barco y encuentran señales de que allí se transportan esclavos, quedaréis libres.

Esperáis anhelantes. Este sería un buen momento para rebelarse... si, al menos, pudierais moveros.

El barco negrero, un clipper* muy rápido, ha debido de dejar atrás a su perseguidor, porque ya no



Habla un tripulante de un barco negrero:

«Fue en Valparaíso donde topé con el capitán Moore.

Mandaba el *clipper* “Flying Cloud”, que partía de Tramore.

Allí fue donde convine con él emprender un viaje en busca de esclavos a las ardientes playas de África, donde crece la caña de azúcar.

El “Flying Cloud” era un *clipper* de quinientas toneladas, o quizá más.

Podía fácilmente aventajar a cualquier barco que partiese de Tramore.

A menudo vi el gallardo buque, viento en popa, con los sobrejuanetes y alas desplegados tomando dieciséis varas de carrete.

Comenzamos entonces un viaje con una carga completa de esclavos. Sería mejor para aquellas pobres criaturas que las llevasen a la tumba. La enfermedad y la fiebre entraron a bordo, y se llevaron a la mitad de ellos.

Arrastramos sus cuerpos a la baranda y los arrojamos al mar. Con frecuencia nos perseguían navíos de guerra, también barcos mercantes y fragatas; pero superar al “Flying Cloud” era algo que no podían hacer, siempre detrás de nosotros, donde el cañón rugía con fuerza.

Algo que nunca podían realizar era superar al “Flying Cloud”.»

se oyen las voces de mando que urgían a hacer rápidamente las maniobras.

Hace algunos años, en vista de que sólo si se encontraban negros en un barco, éste era tomado preso, algunos capitanes preferían tirar al agua toda su mercancía humana antes de que su barco fuese confiscado.

Se cuenta que así hizo el capitán Homans, del bergantín* “Brillante”. De este barco se decía que había transportado en diez viajes cinco mil hombres desde África a Cuba, y fue en una ocasión rodeado por cuatro cruceros británicos. Homans mandó atar a los seiscientos esclavos que transportaba a la cadena del ancla. Cuando oyó que los botes de los cruceros se aproximaban, dio orden, y el ancla cayó al mar, arrastrando con ella a los que estaban atados. Los marineros británicos oyeron gritos, pero cuando abordaron al “Brillante” no había ni un negro vivo. Homans estaba en cubierta riéndose a carcajadas.

El capitán, preocupado por vuestra salud como Pedro Blanco, os saca a cubierta un rato cada día y quiere que cantéis y bailéis.

Como, a veces, os obliga a golpes, vosotros obedecéis.

Por lo tanto, suena el tambor y bailáis.

Pasan así los días y las noches.

A veces, te asombras porque sigues viviendo.



Cinque, que volvió a África

Cinque era hijo del jefe de un poblado. Fue vendido para pagar unas deudas al famoso negrero Pedro Blanco.

Le llevaron a Cuba como esclavo. Una vez en La Habana, junto con otros cincuenta y un negros, le embarcaron en la goleta "Amistad" para conducirles al puertecito cubano de Guanaja.

Era el 27 de junio de 1839.

Animados por Cinque, los esclavos se rebelaron: mataron al capitán y al cocinero, enviaron a los dos marineros a tierra en una lancha, y ordenaron a los dos blancos que quedaban que pusieran proa a África.

De día, Cinque se orientaba por el sol y obligaba al timonel a mantener el rumbo hacia África. Pero, de noche, el barco se dirigía a Estados Unidos.

Cuando, tras siete semanas de viaje, la goleta llegó a Long Island, los norteamericanos vieron estupefactos cómo varios hombres desnudos bajaban a tierra para comprar provisiones y agua.

El buque estadounidense "Washington" aprehendió al "Amistad". Durante bastante tiempo se debatió el destino que se debía dar a los prisioneros: el Gobierno español pedía que fueran devueltos a Cuba; los partidarios de abolir la esclavitud defendían su derecho a la libertad.

Ganaron los abolicionistas: los presos, libres, volvieron de nuevo a África.



Akela, tu prima, no ha llegado al final del viaje. Una mañana, cuando os han sacado a cubierta y la has buscado como cada día, no la has encontrado. No está. Nadie sabe decirte nada. Lloras por ti y por ella. Por ella, porque deseaba tanto vivir y ya no vive. Por ti, porque te sientes ahora tan solo, que te parece que no vas a poder con el peso de la vida.

Capítulo IV

En el que, una vez más, se demuestra que es el afán de poseer dinero uno de los principales motores que mueven el mundo y causa de numerosos males



Capítulo IV

En el que, una vez más, se demuestra que es el afán de poseer dinero uno de los principales motores que mueven el mundo y causa de numerosos males



Ú, Morisiré, no lo sabes. Pero eres parte de un negocio del que muchos se benefician. Uno más entre millones de hombres, mujeres y niños robados a África. ¿Cuántos han sido? Los historiadores no se ponen de acuerdo: en los cuatrocientos años que ha durado este comercio, unos hablan de cien, otros de veinte millones.

En lo que todos están de acuerdo es en afirmar que por cada cien que llegan a América, han muerto, al menos, trece en el camino.

De tu tierra, durante siglos, han ido arrebatando a los más jóvenes, a los más sanos, a los más fuertes: víctimas de quince a treinta y cinco años..., a veces más niños, pero nunca más viejos.

Desde 1518 a 1880 se han llevado por la fuerza cargamentos de hombres y de mujeres.

Por eso en África se ha estancado la población. Por eso África es pobre.

Como consecuencia directa del tráfico de esclavos, se ha detenido el natural proceso de crecimiento del continente. Como saldo, ha quedado miseria, estancamiento económico y caos social.

Europa, sin embargo, se ha hecho más rica y poderosa. Ha desarrollado su flota, y eso significa



Osifekunde prefiere la esclavitud

Osifekunde pertenecía al pueblo Ibo de Nigeria.

Fue hecho esclavo y conducido a Brasil. Allí permaneció veinte años, hasta que, en 1840, marcha a Francia, acompañando a su amo.

El vicepresidente de la Sociedad Etnológica de París habla con él un día y le pide que le informe sobre su zona de procedencia, la región llamada Ijebu, que era completamente desconocida para los europeos. Osifekunde acepta darle toda la información que recuerda.

El vicepresidente, agradecido, ofrece al esclavo conseguirle la libertad y ayudarle a regresar a África.

Pero Osifekunde tiene un hijo en Brasil.

Y opta por volver con él. Y con su amo, regresa a Brasil.



dinero y poder. Ha encontrado un mercado para los productos de su industria. Y se han creado grandes capitales que construyen más fábricas.

Para América la esclavitud significa manos que crean riqueza: son los africanos quienes en las plantaciones de Estados Unidos, de Cuba y de Brasil cultivan el arroz, el tabaco, el algodón, el café y el azúcar. Sabiendo de la dureza del trabajo de los privados de libertad, un poeta dice:

“De la caña sale azúcar,
azúcar para el café;
de la caña sale azúcar,
azúcar para el café;
lo que ella endulza, me sabe
como si le echara hiel.”

Morisiré, has entrado en un negocio que beneficia a muchos. Tú no te beneficias, tú eres el beneficio.

Capítulo V

*En el que llegas a un nuevo
país, a una nueva lengua, a
una nueva religión, a un
nuevo amo*

A

Don D. Cayetano Donat

Muy señor mio: sírvase Vmd. formar escritura á favor de *los Señores Don D. Cayetano Donat y Doña D.*

señor de este negros que le he vendido del armazon que ha conducido *de la costa de Africa de* *hacer el punto* nombrado *la N. e* *ha su* maestre *D. Fran.º* *burriaga* en el precio de *mil ochocientos pesos* con la calidad de bozal, alma en boca, huesos en costal, á uso de feria, sin asegurar de tachas ni enfermedades, mal de corazon, gota coral, de S. Lázaro, ni otra cualesquiera que pueda pade-

Se presentará en la administración gene al, ántes de formar la escritura para tomar la filiacion.

\$ 1700.

cer la humana naturaleza, porque todas corren por cuenta del comprador, y también en la escritura.

Nuestro Sr. guarde á Vmd. muchos años
Habana y *Diciembre 22* de 1814

B. L. M. de Vmd. S. S. S.

Don D. Cayetano Donat

Venta de esclavos

Recibo tipo de venta de esclavos bozales*
correspondiente al período de libertad de la
trata



CUANDO echaron el ancla, era de noche. Llegamos a una playa, la de Batabanó, y no al puerto.

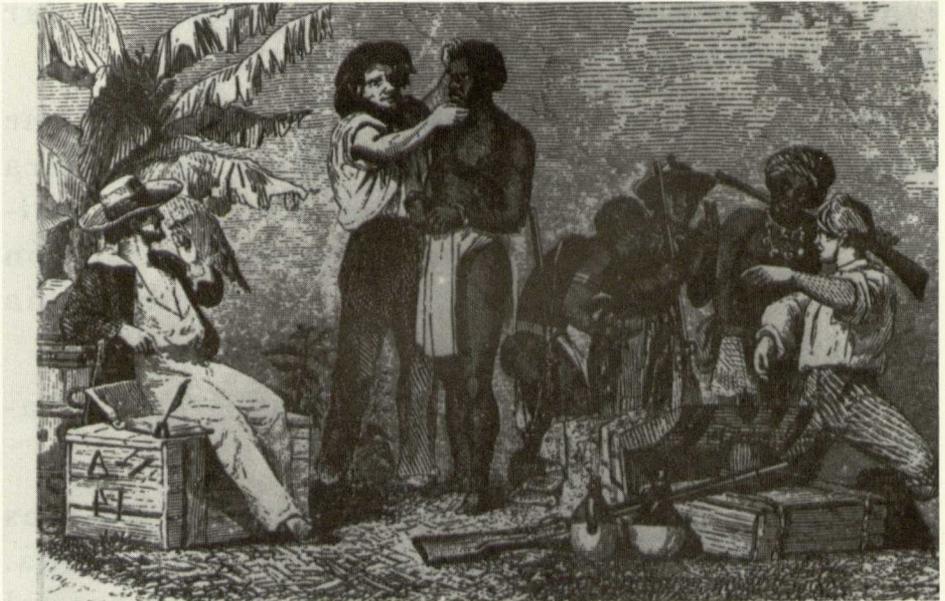
Miré a mis compañeros. Tenían un aspecto terrible: sucios, delgados, demacrados... Anquilosados por la falta de ejercicio, varios cayeron al suelo cuando intentaron dar los primeros pasos en tierra firme.

Me gustó dejar el barco. Pero, al tiempo, me angustiaba la idea de que la huida se hubiera convertido en una misión imposible. ¿Cómo volver? ¿Cómo cruzar de nuevo la inmensa extensión de agua? ¿En qué lugar del ancho mundo había quedado mi país?

Aquella noche dormimos encerrados en un barracón.

Los días que vivimos en aquel lugar fueron días de abundancia. Nos daban comida, comida, comida. No sabíamos por qué. Muchos pensábamos que tal vez nuestro destino final estuviese en las barrigas de los hombres blancos y veíamos con cierta angustia aumentar nuestras carnes.

Al cabo de unos diez días, una mañana llegó un grupo de personas con cubos llenos de aceite. Uno por uno, pasamos por sus manos, hasta que todos, hasta los más viejos, tuvimos un hermoso aspecto, con la piel brillante y lustrosa.



Nos miraban los ojos, la dentadura, el sexo, las manos y los pies

Nos colgaron del cuello, como si fuera un amuleto, un trocito de estaño con un nuevo nombre. Yo, ahora, me dijeron, era Juan.

A mediodía nos fueron sacando al patio. Allí, un gran grupo de blancos esperaba. Nos miraban los ojos, la dentadura, el sexo, las manos y los pies. Nos daban manotazos para poder juzgar nuestra resistencia. Nos hacían correr. Vi a uno de aquellos hombres probar un poco del sudor de uno de nosotros. Quería saber si el brillo de la piel era natural.

Un hombre ha separado a veinte de nosotros. Es un hombre muy rico el que dispone para sí de tantos hombres y mujeres. Le miro a la cara para saber qué me espera. El hombre no tiene expresión ni de amor ni de odio. Mira con interés nuestros músculos, como miraría la calidad de una herramienta que fuera a comprar.

Aunque no entiendo las palabras que hablan, sé que en esta nueva tierra, donde todo me es extraño, de este hombre que me compra depende mi vida. Mi vida, que para mí lo es todo, y para él algo que, si se pierde, le supone un pequeño gasto. Como hoy compra a veinte de nosotros, mañana puede comprar otros veinte.



CUBA era, en 1840, una isla de azúcar y de esclavos. De azúcar, porque el 21 por 100 de la producción mundial salía de allí. De esclavos, porque en ese momento había más que hombres y mujeres libres: 576.000 esclavos eran propie-

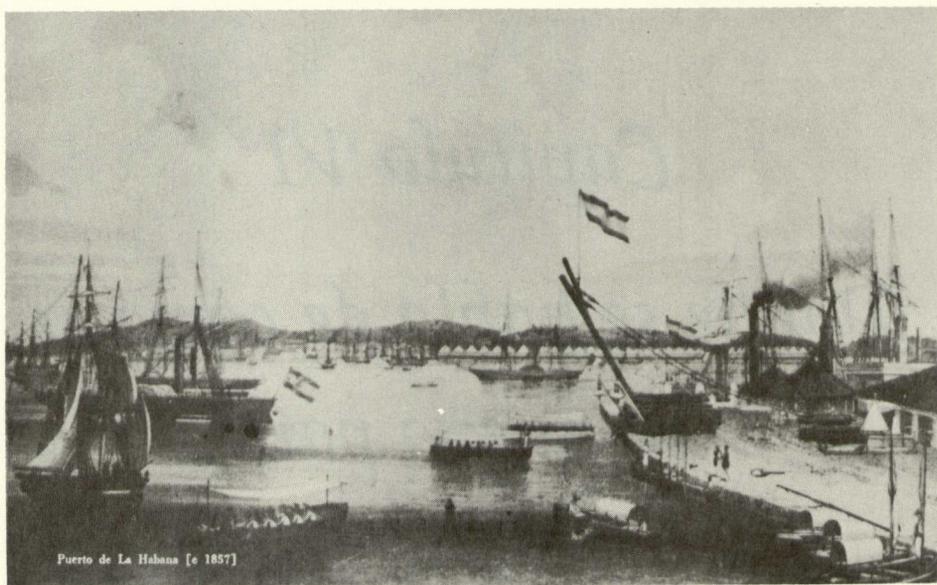
Capítulo VI

*Donde se habla de cómo es
tu nuevo país*

dinero y la inversión contratada y los esclavos extranjeros que con sus trabajos para obtener más beneficios en la producción de azúcar. Y comprando maquinaria moderna.

Porque había miles y miles de personas trabajando gratis para conseguir esta riqueza.

Un viajero inglés de esta época veía así el puerto de La Habana: "Los muelles están abarrotados con pilas de mercancías y barriles de provisiones;



Puerto de La Habana [c 1857]

*El puerto de La Habana, tan próximo al mercado norteamericano
y al europeo*



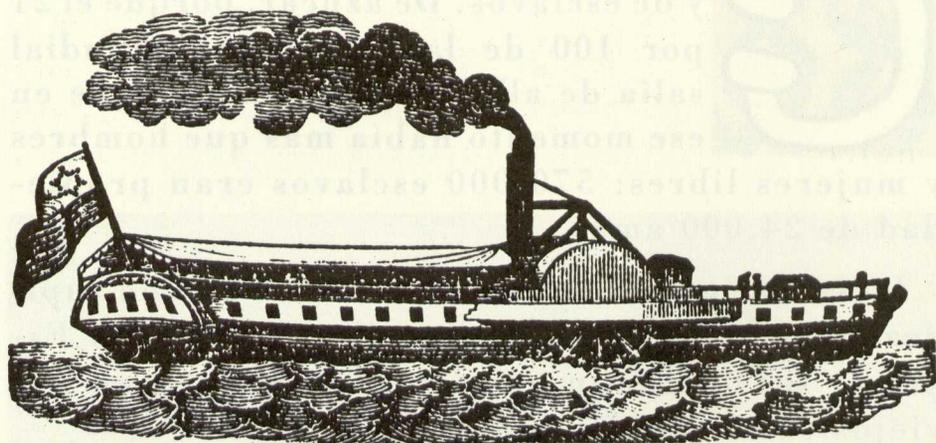
CUBA era, en 1840, una isla de azúcar y de esclavos. De azúcar, porque el 21 por 100 de la producción mundial salía de allí. De esclavos, porque en ese momento había más que hombres y mujeres libres: 570.000 esclavos eran propiedad de 24.000 amos.

La isla se estaba haciendo rica con mucha rapidez: se inauguró el ferrocarril antes que en España, se tendieron puentes, se mejoraron los viejos caminos y los puertos.

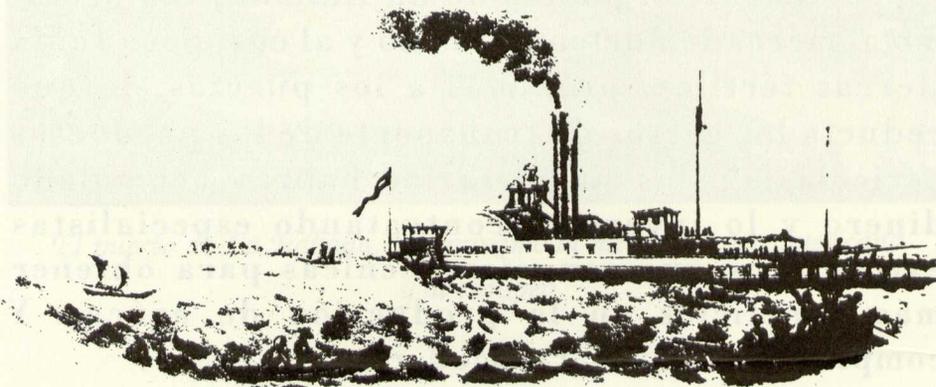
¿Por qué estaba creciendo tanto? Por varias razones: tenía una estupenda posición geográfica, especialmente el puerto de La Habana, tan próximo al mercado norteamericano y al europeo. Tenía tierras fértiles, próximas a los puertos, lo que reducía los gastos de transporte de los productos agrícolas. Y los propietarios habían acumulado dinero y lo invertían contratando especialistas extranjeros que conocían técnicas para obtener más beneficios en la producción de azúcar. Y comprando maquinaria moderna.

Porque había miles y miles de personas trabajando gratis para conseguir esta riqueza.

Un viajero inglés de esta época veía así el puerto de La Habana: “Los muelles están abarrotados con pilas de mercancías y barriles de provisiones;



Buque de vapor: Habana-New Orleans (1820)



El "Almendares": primer buque de vapor cubano (1840)

mientras multitud de negros medio desnudos gritan y cantan, cargan y descargan las naves, los dueños y patronos de barcos permanecen en grupos, con sombreros de Panamá de anchos bordes, y sacos de lino a rayas, hablando de azúcar, café y harina; y el humo de los tabacos se alza desde todas partes, particularmente de los marinos sin empleo; y pensé que podía señalar a uno o dos piratas, o al capitán de un barco esclavista, mirando con ojo penetrante los hombres que pudieran ser instrumento adecuado para sus impíos propósitos.”

Los dueños del azúcar se construían amplias casas. Los negreros adquirían títulos de nobleza. Los esclavos seguían siendo esclavos durante toda su vida.

Estamos en 1840 y Cuba es aún colonia española.

PARTE ECONOMICA.

Ventas de animales.



Se vende una negra criolla, jóven sana y sin tachas, muy humilde y fiel, buena cocinera, con alguna intelijencia en lavado y plancha, y escelente para manejar niños, en la cantidad de 500 pesos. En la calle de Daoiz, número 150, impondrán de lo demás. 3/11

• SE ALQUILAN POSESIONES para viviendas. Negras para el servicio de casa. Negros para peones y para todo

trabajo, y se dan negritos para jugar con niños. De todo darán razón en la calle de Daoiz número 11. mzo. 21



—Un mulato, como de treinta años, buen cocinero, sano y con todas tachas, menos ladrón: también se cambia por negro, mulas, caballos o volanta. En el almacén que era de D. Juan Rincón darán razón. (18 enero, 1795. "Papel periódico de La Habana").
—Se venden una negra, media ladina*, en 200 pesos; un negro laíno y hábil para todo, sano y con la tacha de cimarrón*, en 250; y dos mulas, buenas para volanta, en equidad. En la calle de San Francisco de Paula, núm. 12. (Idem, 17 agosto, 1800.)

—Dos mulatas jóvenes, juntas o separadas, de 15 a 17 años, nacidas en poder del que las vende: impondrán en el Cerro, calle de Santa Catalina, núm. 14, entrando por la del Tulipán. (Idem.)

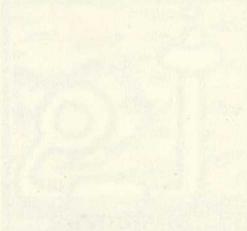
—Por necesitarse dinero, se vende una negra de las mejores cualidades, cocinera, lavandera, planchadora y costurera, de toda confianza, muy fiel y humilde, sana y sin tacha, en 950 pesos fuertes: impondrán en la casa núm. 64, calle de la Habana (Idem.)

—Buena ocasión: En el segundo piso de la casa núm. 61 de la calle de San Francisco, se venden los esclavos siguientes:

Una mulata de 18 años, recién venida del campo, sin vicios malos, resabios y muy dócil, propia para el servicio íntimo de una familia: en 500 ps. fs.

Otra de 30 años, buena cocinera, sana y sin vicios: cohartada en 500 ps. fs.

Otra de 35 a 40 años, lavandera y cocinera, sana, sin vicios y de buenas costumbres, cohartada en 400 ps. fs. Un negrito retinto, criollo*, de 16 años, sano, muy listo y entendido en el servicio doméstico y en aptitud de aprender las labores del campo, en 500 ps. fs. "El Siglo". La Habana, 1865.



Capítulo VII

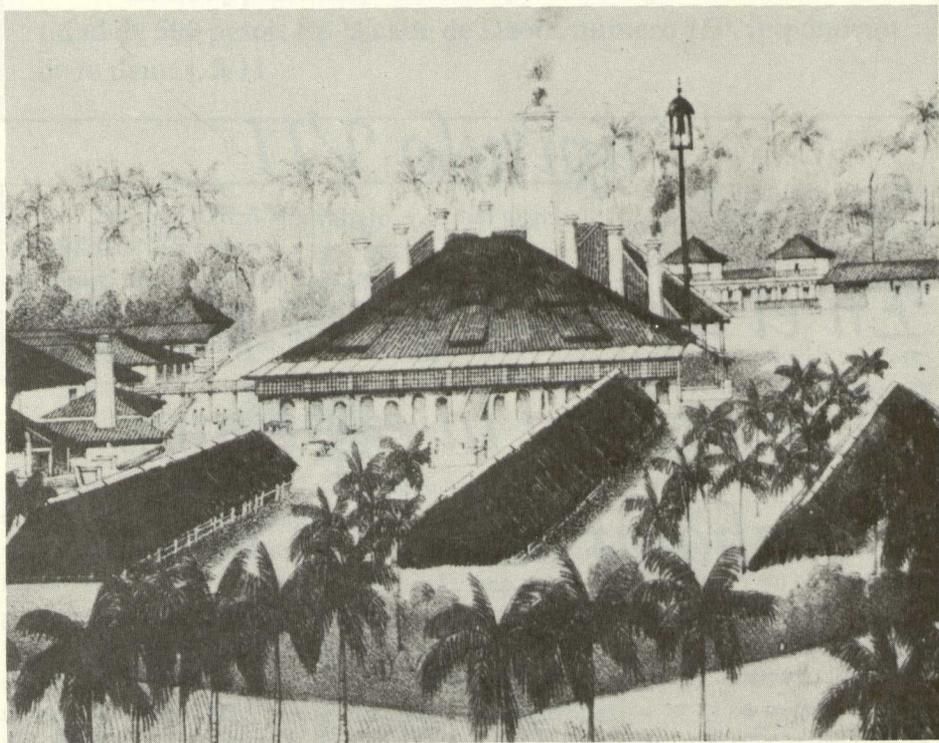
*En el que se explica por qué
se utiliza la expresión
“trabajar como un negro”*

PARTE ECONOMICA.

Ventas de animales.



Se vende una negra criolla, joven sana y sin tacha, muy humilde y fiel, buena cocinera, con alguna inteligencia en leer y escribir, y es lista para manejar niñas en la casa.



Ingenio «Trinidad», alias «Vista Hermosa»

—Se vende una negra criolla, joven sana y sin tacha, muy humilde y fiel, buena cocinera, con alguna inteligencia en leer y escribir, y es lista para manejar niñas en la casa. Precio 500 pa. fr. "El Siglo", agosto 17 de 1865.



UAN Morisiré: eres parte de la negrada* de un ingenio* de azúcar. Tu dueño es un hombre que ha sabido modernizar su negocio y multiplicar muchas veces la producción desde que heredó la finca de sus padres.

El ingenio se llama “Nuria Beatriz” y es casi un pueblo. Allí, alrededor de una plaza, llamada el batey*, se alzan los edificios principales: una hermosa casa, casi un palacio, para el amo y su familia, viviendas para el mayoral* y otros empleados, la enfermería, la cocina y los locales destinados a la producción de azúcar: la casa de purga*, la de calderas* y el molino para la caña o trapiche*.

Te asombra el ruidoso trapiche que se mueve día y noche sin que ningún animal empuje las pesadas piezas. Es la fuerza del vapor, te dicen. Y observas, para entenderlo mejor, la misma fuerza, cuando levanta las tapas de las ollas en la comida que hierve.

Algo más alejados del batey está el barracón de los esclavos, el tejtar, con sus hornos de alfarería, la herrería, la carpintería, la caballeriza, el corral de las vacas.

NEGROS CAMPESTRES.

Varones. Hembras.

TOTAL.

Trabajo: Hacer Refranes, Hacer Camas, Cortar, Sida de viandas, Mayaguez, S. Pedro, Texas, Carpintería, Herrería, Aserrío, Alambique, Rerco, Tiro de alfiler, Casa de viandas del Ingenio, Mesa del maestro. Para el servicio del Ingenio.

SON LOS MISMOS

Observaciones
del
..... administrador.

DISTRIBUCION DE LOS DEL SERVICIO DEL INGENIO.

Observaciones
del
administrador.....

En trabajos de Molienda.	Vs.	Hs.					En otros que realmte. no lo son.	Vs.	Hs.
Cuidando bueyes.							Sembrando caña.		
Cortando leña.							Limpiandola.		
Tirandola.							Abriendo canales.		
Cortando caña.							Desaguandola, ó reparando- los.		
Poniendola en las carretas. .							Con los arbañiles.		
Conduciendo esta al molino. .							En la pedrera.		
En el mismo molino.							Tirando piedra.		
Sacando bagazo.									
Llevandolo á la casa de calder.									
En el servicio de esta.									
En el de la casa de purga. .									
En el de los secaderos y almac.									
Bueyes. Su número. Su distribución.			Caballos de carga. Su número. Su distribución.			Mulos de recua. Su número. Su distribución.			Carretas. Su número. Su distribución.
En Camoa.			En Camoa.			En Camoa.			En Camoa.
En San Pedro.			En el cafetal.			En el Ingenio.			En San Pedro.
En el cafetal.			En el Ingenio.			En San Pedro.			En el Cafetal.
En el texar.			En San Pedro.			En el cafetal.			En el Ingenio.
En el ingenio.			De volante.			De volante.			Las mismas.
Los mismos.			En la Havana.			En la Havana.			
			En Camoa.			En Camoa.			
			En el cafetal.			En el cafetal.			
			En el Ingenio.			En el Ingenio.			
			En San Pedro.			En San Pedro.			

Modelo de control de producción

En la época de tu llegada al ingenio, el trabajo es algo que se acaba, que deja tiempo para hablar y para dormir.

Pero muy pronto empieza la zafra* y todo es trabajar: cortar caña, y recogerla, cortar caña y acarrearla, sin tiempo para más.

De diciembre a mayo son muchos los días en los que las tareas se alargan, se alargan y llegan a ocuparte dieciséis horas. Empiezas antes del amanecer y, con apenas una pausa para comer, te encuentras con la noche, borracho de cansancio, con la fuerza justa para echarte a dormir.

Morisiré, ¿recuerdas uno de aquellos días?

Estáis cortando la caña en el campo. Aunque hace bastante frío y estáis descalzos, el sudor baña vuestras caras, los hombros, el cuello. Cantabais. Pero cuando veis acercarse a unos visitantes a la zona del corte, os calláis súbitamente; ahora no se escucha más que el ruido de los machetes y los golpes de los trozos de caña al caer sobre los otros.

Es casi mediodía.

Sin saber cómo, te has puesto a jugar. Compites con una chica a ver quién avanza más.

Los dos sois altos y fuertes. A veces le sacas delantera tú. La victoria es, en otras ocasiones, para ella. Al cabo, la dejas algunos pasos atrás; pero tu triunfo no encierra nada amargo: ella y tú

En la época de la llegada al ingenio, el trabajo es algo que se acaba, que deja tiempo para hablar y para dormir.

Pero muy pronto empieza la caña* y todo es trabajar: cortar caña, y recogerla, cortar caña y acarrearla, sin tiempo para más.



Estáis cortando la caña en el campo

Sin saber cómo, te has puesto a jugar. Comienza con una chica a ver quién avanza más.

Los dos sois altos y fuertes. A veces se sacan delante. En la victoria es, en otras ocasiones, para ella. Al cabo, la dejas algunas veces atrás; pero tu triunfo no significa nada amargo: ella y tú

os reconocéis mutuamente ágiles y capaces. Te ríes, y haces reír a tu compañera cuando con un gesto humorístico le ofreces agua del güiro* que siempre llevas al campo.

Al anochecer, cuando ya no se distinguen los objetos, vais los esclavos a la orilla del río a recoger hierba para los caballos.

Al poco, toca la campana del ingenio a Oración*. Os dirigís al batey, en el que se ha reunido toda la población del ingenio.

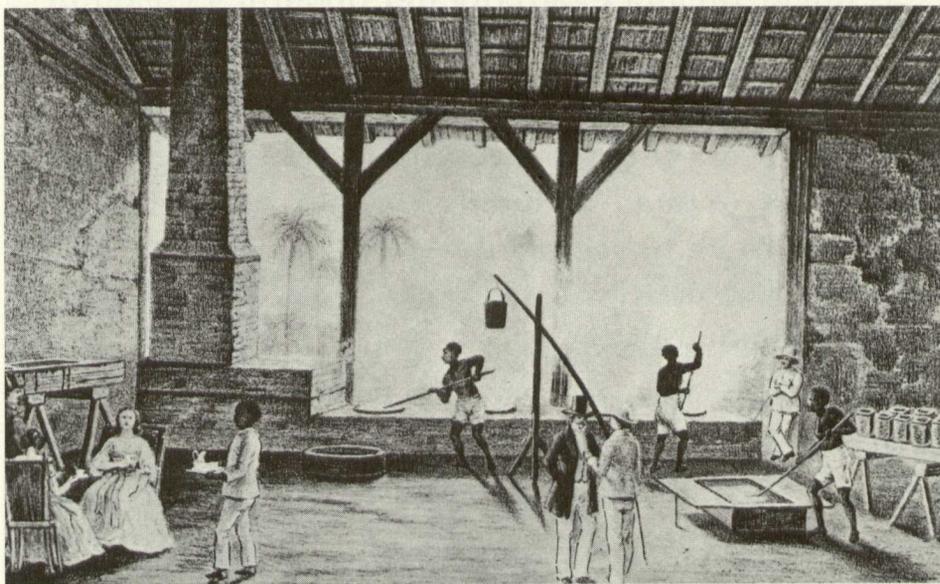
Allí, el mayoral selecciona a los negros del "cuarto de prima", la cuadrilla que se ha de quedar en el trapiche hasta las doce de la noche, y los del "cuarto de madrugada", que los reemplazarán hasta la madrugada.

Hoy, Morisiré, que has trabajado tan duramente, te corresponde aún quedarte hasta las doce. Lo prefieres, sin embargo, al turno de madrugada: cuando te acuestes, nadie te hará levantarte mientras que el resto duerme.

Con tus compañeros, te diriges al molino.

Encendéis rápidamente fogatas, no tanto para obtener claridad en aquel ancho y tenebroso edificio, como para calentaros, pues se siente un relente desapacible y el único abrigo que lleváis es un gorro de lana.

Hay un gran ruido. El contramayoral*, con su látigo, no concede ni un momento de respiro: hom-



Me matan si no trabajo, y si trabajo, me matan

bres y mujeres debéis ir a la carrera, llevando caña al tablero de alimentación del trapiche. En vuestras idas y venidas pasáis lo más cerca que podéis de las fogatas para recibir de lleno el calor. La llama rojiza, cual siniestro relámpago en medio de una noche tempestuosa, os ilumina de pies a cabeza, y así se puede ver que sois seres humanos, y no fantasmas de las regiones infernales, quienes desempeñáis tan recias faenas en horas que la mayoría de los obreros se entregan al sueño.

Parece imposible que después de tantas horas tengáis fuerza siquiera para respirar, pero todavía charláis y cantáis en medio de la noche.

“Me matan si no trabajo,
y si trabajo, me matan;
siempre me matan, me matan,
siempre me matan.”



IVES es un barracón*. El barracón es el lugar donde habitan los esclavos. Una verdadera cárcel, siniestra y enorme. Con una sola puerta, cuya llave recoge de noche el administrador.

Capítulo VIII

Y aquí se trata de la vivienda, la comida, la ropa y los castigos que te corresponden como esclavo

Dentro, cada uno procuráis tener alguna gallina y, si se puede, algún cerdo a los que alimentáis con las sobras del rancho.

Las habitaciones donde dormís dan todas a un pasillo. Son pequeñas y apenas tienen ventilación.



Y allí se ha de estar inmóvil...



IVES en un barracón*. El barracón es el lugar donde habitan los esclavos. Una verdadera cárcel, siniestra y enorme. Con una sola puerta, cuya llave recoge de noche el administrador.

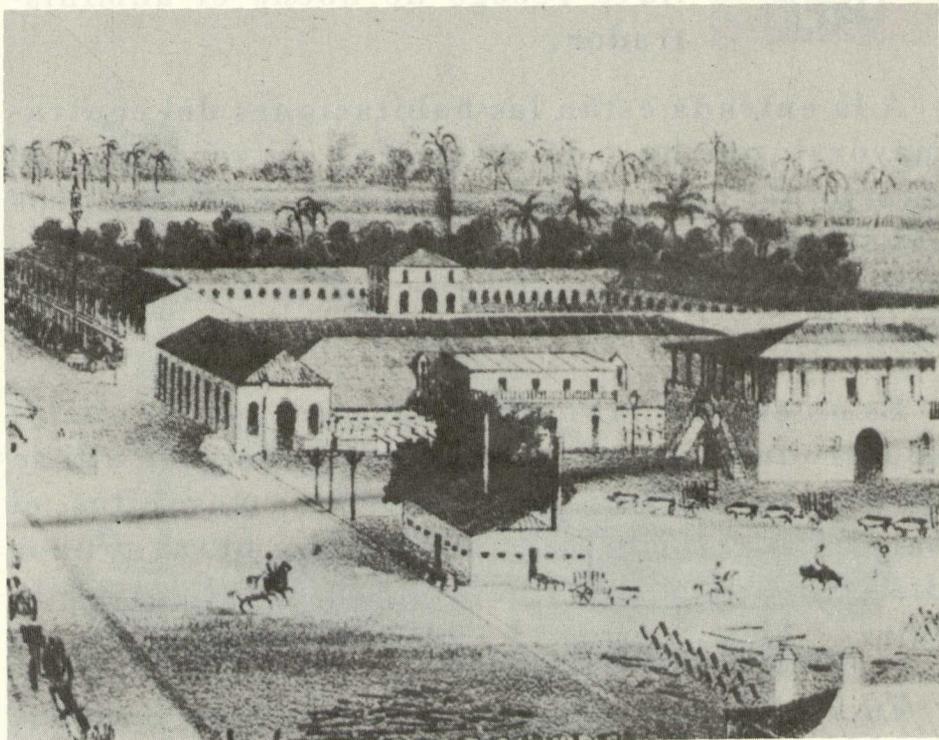
A la entrada están las habitaciones del contramayoral, que hace de carcelero y de verdugo, y el cuarto del cepo, donde se castiga a los esclavos rebeldes. Este cuarto no tiene puerta para que veáis, al entrar y al salir, el instrumento de tortura.

Es un enorme tablón con agujeros, en los cuales se introduce el pie, la mano o la cabeza. Y allí se ha de estar inmóvil, aguantando los mosquitos, el calor, los calambres, durante unas horas o unos días, según juzguen que es más o menos grave la falta.

Fuera del barracón, un centinela hace guardia, armado de un trabuco y con dos perros adiestrados en morder a los negros.

Dentro, cada uno procuráis tener alguna gallina y, si se puede, algún cerdo a los que alimentáis con las sobras del rancho.

Las habitaciones donde dormís dan todas a un pasillo. Son pequeñas y apenas tienen ventilación.



El ingenio "Flor de Cuba"

Coméis dos veces al día. Al rancho le llaman funche y está hecho con bananas, arroz, boniatos o yuca y carne salada o bacalao.

Y, a cualquier hora, azúcar.

Muchos de vosotros os habéis agenciado un conuco, un trocito de tierra, para sembrar. Plantáis allí un poco de todo: boniato, calabaza, maíz, yuca. Vendéis esta cosecha y así disponéis de algún dinero. Con él compráis leche, porque el amo no la da. Y con lo que sobra, lotería. Esperáis que os toque el gordo para poder comprar la libertad. Esperáis, pero no conocéis a nadie que le haya tocado.

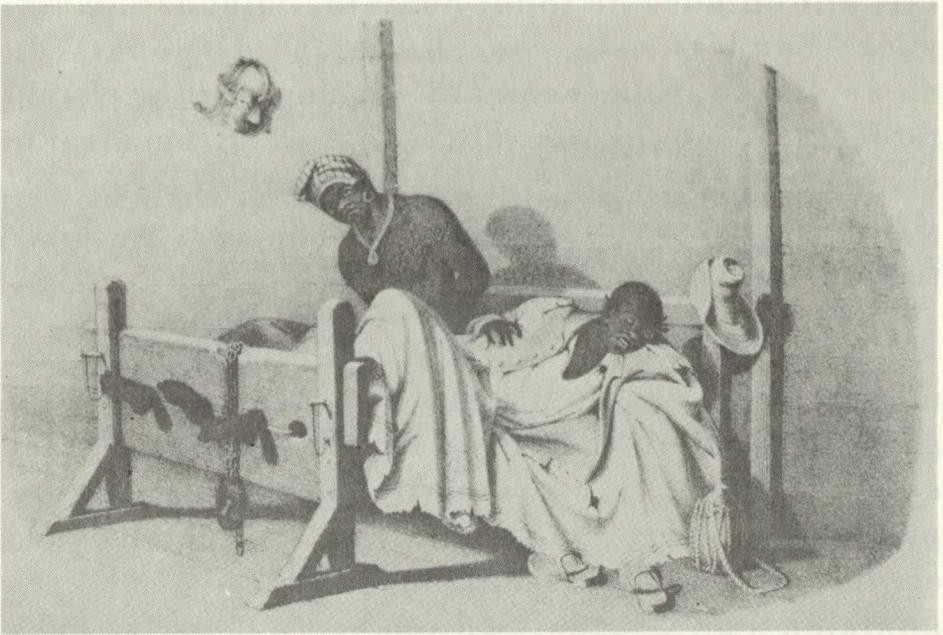
Dos veces al año os reparten un equipo: al comienzo de la zafra, un pantalón y una blusa, un gorro de lana, un chaquetón de bayeta y una manta, a los hombres, y a las mujeres, un vestido, un pañuelo, un gorro, una manta y un chaquetón. Para el verano, cuando acaba la zafra, os dan otro pantalón o un vestido y un sombrero de paja. Pero nunca os entregan zapatos. Y las niguas se meten bajo la piel de los pies, y duele y hay que sacarlas.

Los niños (los blancos nunca llamaban niños a los niños negros, sino negritos), mientras sus madres trabajan, están en una casa aparte donde una vieja, la cebadora, les cuida. A la hora de comer, la cebadora amasa un bocado de arroz o de harina con las manos y se lo va metiendo a cada uno

Coméis dos veces al día. Al rancho le llaman
lunche y está hecho con bananas, arroz, bonitos
o yuca y carne salada o bacalao.

Y a cualquier hora, azúcar.

Muchos de vosotros os habéis agenciado un
cuando un trocito de tierra por sembrar. Hay



Este es el cuarto del cepo, donde se castiga a los esclavos rebeldes

Los niños (los blancos nunca llamaban niños a
los niños negros, sino negritos), mientras sus
madres trabajan, están en una casa aparte donde
una vieja, la cebadora, los cuida. A la hora de
comer, la cebadora amasa un pedazo de masa o de
barina con las manos y se lo va metiendo a cada uno

en la boca. Una niña con un palo ahuyenta a las gallinas, que les disputan la comida.

La ley permite que el amo o sus representantes utilicen por cualquier razón el látigo y el cepo, la cadena y la prisión.

El látigo se usa constantemente, para “animar” al trabajo, en lugar de la palabra. Es de cuero de vaca o de cáñamo. A veces, para mejor golpearos, os tumban en el suelo; “bocabajo” llaman por ello a este castigo.

Así has aprendido a contar en castellano: os hacen que vayáis llevando la cuenta de los golpes, y si os confundís, vuelven a empezar desde el principio.



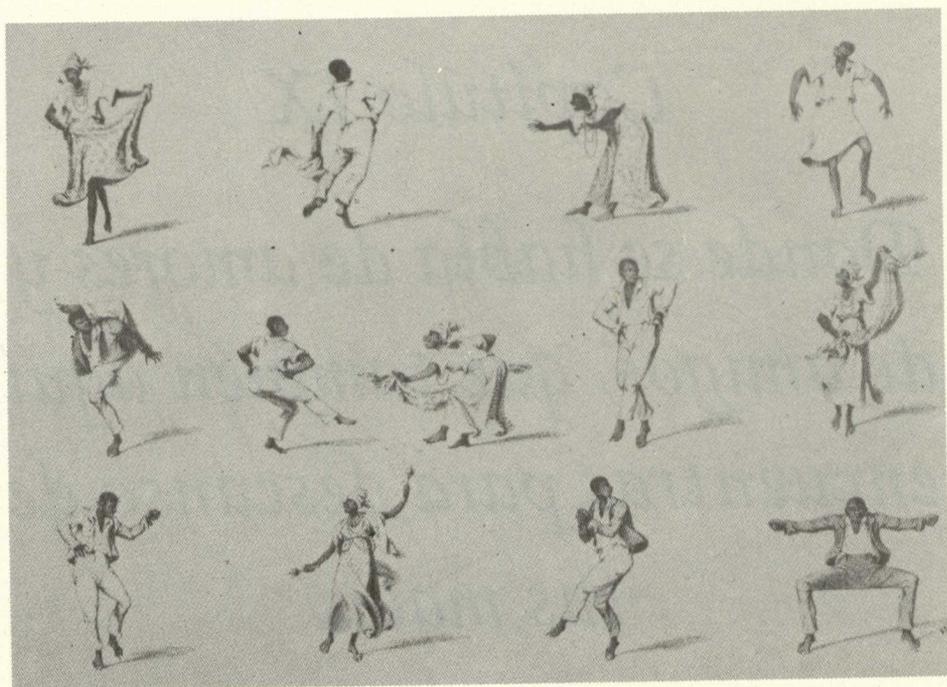
En los días que pasé en el ingenio, lo que recuerdo con más fuerza es el sueño que arrastraba durante todo el período de la safra, y el momento en que llegaron al barracón Mamby, Diaba y Faruké.

Capítulo IX

Donde se habla de amores y de amigos, que también aquí encuentras para descanso de tus males

Luego llevé a Diaba, a Mamby y a Faruké hasta el arroyo donde nos bañábamos. Allí estábamos jugando en el agua.

Diaba me gustaba más que nadie. Me gustaba todo en ella: cómo se reía, las bromas que nos gastaba, su voz, su cuerpo delgado.



Esa noche, cuando los tambores sonaron para el baile...



E los días que pasé en el ingenio, lo que recuerdo con más fuerza es el sueño que arrastraba durante todo el período de la zafra, y el momento en que llegaron al barracón Mamby, Diaba y Famuké.

Llevaba más de un año sin escuchar mi lengua en otra boca que no fuese la mía, cuando una noche oí que alguien la hablaba. Acababa de llegar una nueva remesa de esclavos, y entre ellos estaban una chica, Diaba, y dos chicos, todos malinkeses, como yo.

Al día siguiente era domingo. Desde muy temprano empezamos los habitantes del barracón a prepararnos para la fiesta de la tarde.

Pedí a Isidro que me cortase el pelo. Se lo pedía a él porque era tan hábil en cualquier tarea. Y tan amigo de hacer favores.

Luego llevé a Diaba, a Mamby y a Famuké hasta el arroyo donde nos bañábamos. Allí estuvimos jugando en el agua.

Diaba me gustaba más que nadie. Me gustaba todo en ella: cómo se reía, las bromas que nos gastaba, su voz, su cuerpo delgado.

Los días que pasé en el ingenio, lo que recuerdo con más fuerza es el sueño que estaba durante todo el período de la zafra, y el momento en que llegamos al paraje Mambí. Da-



*...canté y bailé como si hubiese bebido mucho ron, aunque sólo
estaba lleno de alegría*

Después llevé a Diabla, a Mambí y a Tánque hasta el arroyo donde nos bañáramos. Allí estuvimos jugando en el agua.

Diabla me gustaba más que nadie. Me gustaba todo en ellas, como se veía, las bromas que nos gustaban, su voz, su cuerpo delgado.

Me vestí de limpio con mi pañuelo verde y nuevo al cuello.

Las chicas fueron saliendo de sus cuartos con sus enaguas blancas y con el pelo recogido en muchas trenzas.

Esa noche, cuando los tambores sonaron para el baile, canté y bailé como si hubiese bebido mucho ron, aunque sólo estaba lleno de alegría:

Mariré, bom, bom

Makalá

Mariré, bom, bom

Makalá...

Todos repetían “Makalá...”. Puse mi pañuelo al cuello de Diaba y ella salió a bailar.

La chiquita que yo tengo,
tan negra como e,
no la cambio por ninguna,
por ninguna otra mujer.

En los días siguientes recibí muchos golpes por esa gana que me daba de hablar a todas horas en mi lengua, que ahora, con mis amigos, existía de verdad.

Muchos querían a Diaba por compañera, pero Diaba

Me quería a mí.

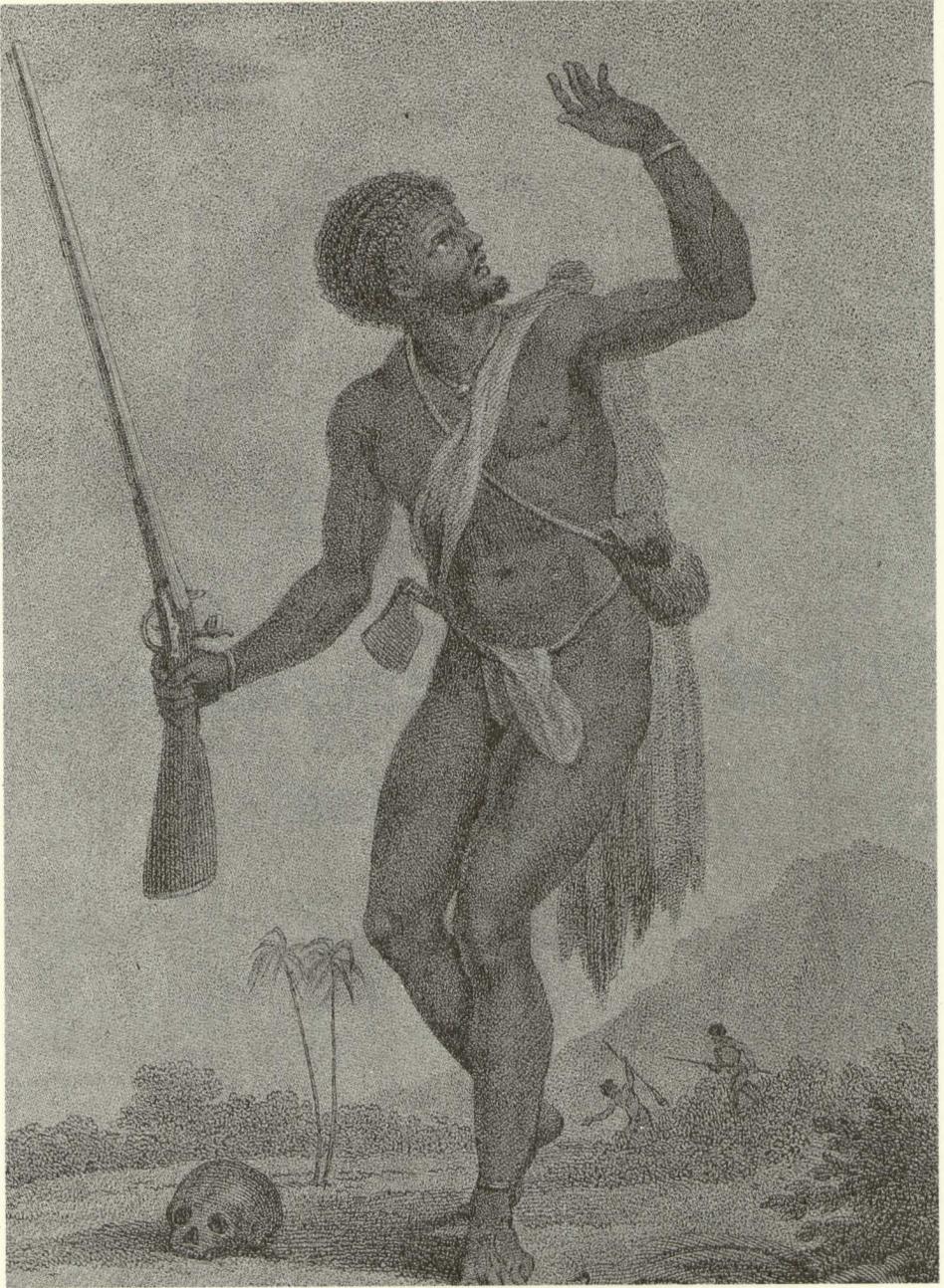
Sí, señor.

Me quería a mí.

Sí, señor.

Capítulo X

*En el que decides recuperar
tu libertad*



Un guerrero cimarrón



ORRÍA el año de gracia de 1845. Aunque estaba Diaba conmigo, la situación para nosotros, como esclavos, había empeorado.

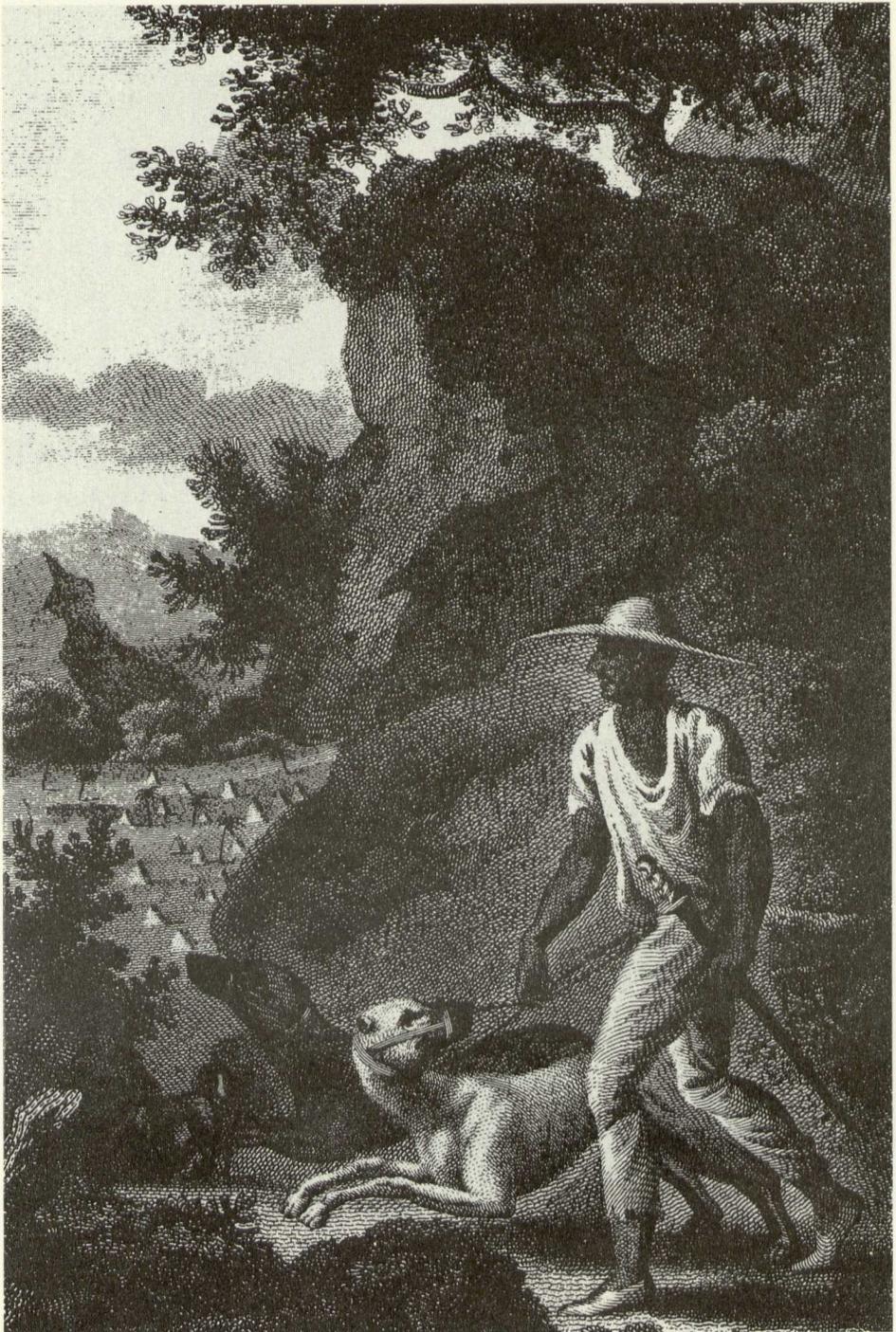
Cada día nos iban quitando un poco más del pequeño espacio de libertad que habíamos disfrutado. Salir fuera de ingenio se convirtió en algo imposible. La vigilancia y los castigos se hicieron, por aquellos días, más fuertes.

A pesar del cuidado por aislarnos de los esclavos de otros ingenios, nos llegaron noticias de la causa de esta oleada de dureza: los amos tenían miedo. Se acababa de descubrir una conspiración de negros libres que pretendía conseguir, por una parte, la independencia de Cuba, y, por otra, mejores condiciones para nosotros, los de origen africano.

Se decía que habían descubierto la conspiración porque en el Reglamento de Esclavos ofrecían:

“Ganará la libertad y además un premio de quinientos pesos el esclavo que descubra cualquier conspiración tramada por otro de su clase o por personas libres para transtornar el orden público.”

Y Polonia informó a su dueño, Esteban Santa Cruz de Oviedo, de que los esclavos del ingenio



Cubano con perros cazando cimarrones

“Trinidad” preparaban una insurrección para el 25 de diciembre de 1844.

Cada día llegaban nuevas noticias del castigo a los que señalaron como culpables:

Tres mil conjurados habían sido juzgados y castigados por un tribunal militar.

Trescientos negros libres fueron condenados al exilio y otros once, ejecutados. Entre los condenados a muerte estaba un poeta, al que llamaban Plácido.

En “Nuria Beatriz”, para prevenir cualquier rebelión, los castigos se hicieron más duros, y lo que antes se permitía, ahora era una falta gravísima y causa de golpes.

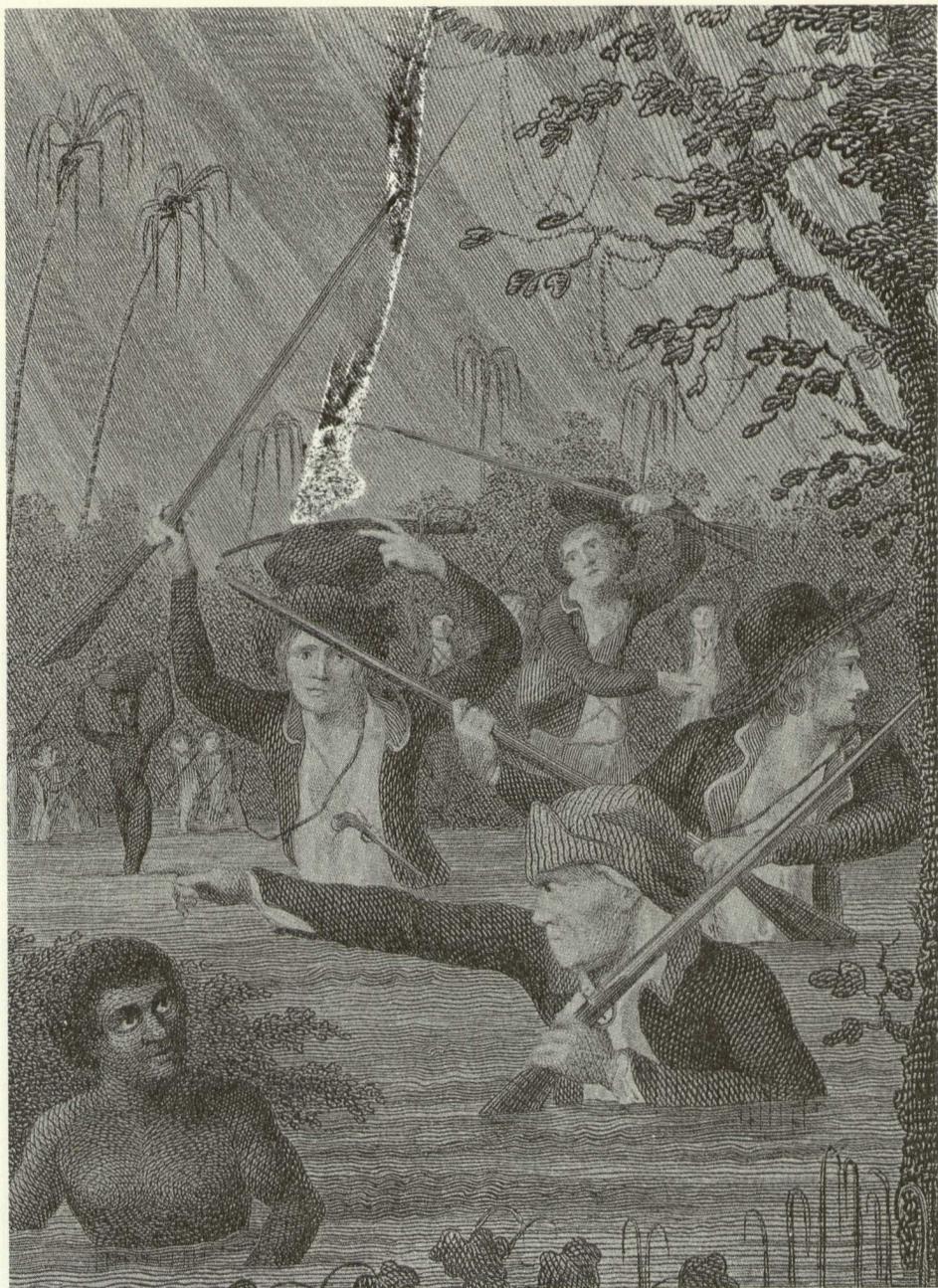
—No se muere más que una vez— nos dijo Diaba en el barracón.

Mamby, Famuké y yo estábamos de acuerdo.

Habíamos oído hablar de los cimarrones*, de hombres y mujeres que habiendo sido esclavos como nosotros, conseguían, a pesar de las persecuciones, vivir libres en la sierra.

Nos jugábamos la vida al huir, lo sabíamos. Pero queríamos ganar otra vez la dignidad de seres libres.

Y durante días, silenciosamente, preparamos nuestra marcha.



*Tropas europeas persiguiendo cimarrones a través
de un pantano*

Cuando llegó el momento, una noche, después del toque de Oración, huimos a la sierra.

Anduvimos toda esa noche y por el día nos escondimos en una cueva. Así estuvimos varios días, buscando comida por la noche y ocultándonos cuando amanecía, hasta que nos encontró otro cimarrón, que nos llevó a su pueblo libre, al palenque.

El lugar estaba en una zona llamada Montes de Oro.

Allí, en medio de la espesura, se agazapaba un pueblo de cabañas. Unas treinta personas vivían en él.

El poblado estaba pensado, sobre todo, para huir en caso de que los blancos acertasen con el difícil camino hasta el palenque: cada cabaña tenía varias salidas. Caminos falsos trataban de despistar a los cazadores de hombres. En las proximidades se habían abierto grandes zanjas, cubiertas con maleza, como trampas contra los enemigos que viniesen a buscarnos.

Y siempre había vigilancia.

El jefe de nuestro palenque era un congo llamado Comas Chiquito.

Había otros palenques en la zona. Algunos grupos vivían en cavernas.

Otros, en los cayos, junto al mar.



Moi Libre aussi.

Moi Libre aussi!

Yo también libre

Nos alimentábamos de plátanos y otros frutos y raíces silvestres. También encontrábamos caza en los montes. Y pesca en los arroyos.

Comas Chiquito había establecido contactos con algunos comerciantes negros de pueblos no muy lejanos y nos cambiaban miel y cera de las colmenas silvestres por armas y pólvora.

Queríamos vivir libres y éramos precavidos. Sólo en alguna rara ocasión, cuando la necesidad apretaba, hicimos incursiones a algún ingenio para conseguir ropas y provisiones. Cuando hacíamos estas salidas, tomábamos muchas precauciones: procurábamos seguir el cauce de los ríos, caminábamos separados y dábamos rodeos para confundir los rastros.

En una ocasión seguimos al grupo de blancos que nos buscaba, que nunca pensó que tenía su presa a sus espaldas.

Otra vez, vivir como hombre libre, como en la aldea en que nació. Pero ahora, sabiendo qué difícil y qué dulce es la libertad.

Otra vez. Sabiendo que tal vez nuestra libertad y nuestra vida se acabasen mañana. Por eso amándolas más. A pesar de todas las dificultades, llenos de una feroz alegría.

Nosotros, los apalancados, los organizados en nuevas tribus, éramos un mal ejemplo que los blancos esclavistas querían eliminar: pagaban



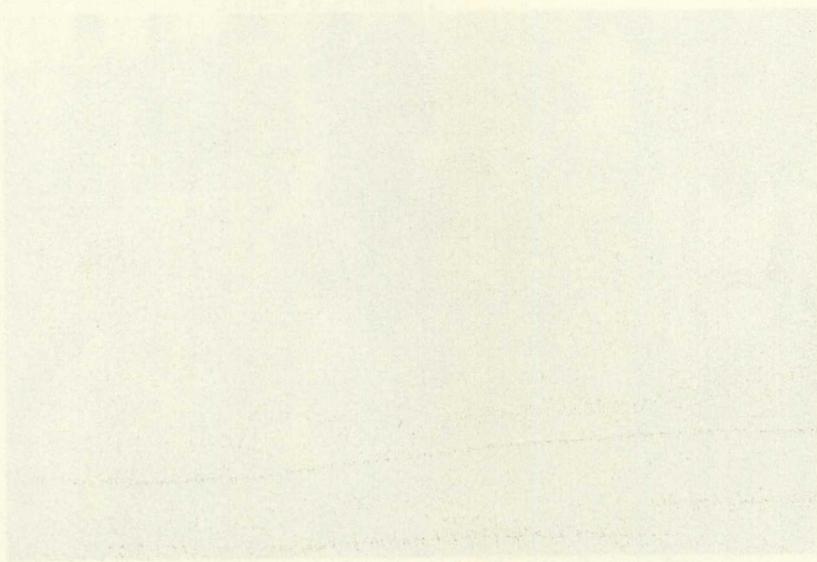
Herrería Laffitte - Nueva Orleáns

Se dice que sirvió como tapadera para el comercio clandestino de esclavos

cuatro pesos por cada esclavo huido y solo, y, sin embargo, por cada uno de nosotros llegaban a pagarse 20 pesos, si no ofrecíamos resistencia; 32, si nos defendíamos con arma blanca, y 50, si era con arma de fuego. Pero no era fácil cogernos.

Algunos niños habían nacido ya en libertad.

Mis hijos también serán libres, me prometía.



cuatro pesos por cada esclavo huído y solo, y sin embargo, por cada uno de nosotros llegaban a pagarse 20 pesos, si no ofrecíamos resistencias; si nos defendíamos con armas blancas, y 20, si era con armas de fuego. Pero no era fácil cogerlos.

Algunos niños habían nacido ya en libertad.

Algunos niños también serían libres, me prometía.



Al fin soy para ti, blanco, hombre o mujer, como lo eres tú, como lo es el rey, como lo es el rico

EPÍLOGO 1886

Demasiado tarde para Morisiré
llegó la libertad.

Pero llegó al fin
y para todos.

Llegó. Y nosotros, los esclavos,
pensamos:

Al fin soy para ti,
blanco,
hombre o mujer,
como lo eres tú,
como lo es el rey,
como lo es el rico.

Transcurrieron los días
y la memoria,
jugó malas pasadas
a blancos que pensaban
que si una vez fueron dueños
de vida de los negros
fue por otra razón
que no la fuerza bruta.

Por eso,
signió estando prohibido
casarse negro y blanco,
ir a la misma escuela,
compartir la piscina.

Pasó el tiempo, y cabezas de piedra
continuaron pensando
que por negro eras vago,
inculto y mentiroso.

Asombrosamente,
aún hoy,
no han cambiado las cosas
tanto como debieran.
Mira por la ventana
y verás lo que te digo.

Ojalá mañana cambie
y se cierre esta historia.

EPÍLOGO 1886

Demasiado tarde para Morante

llega la libertad.

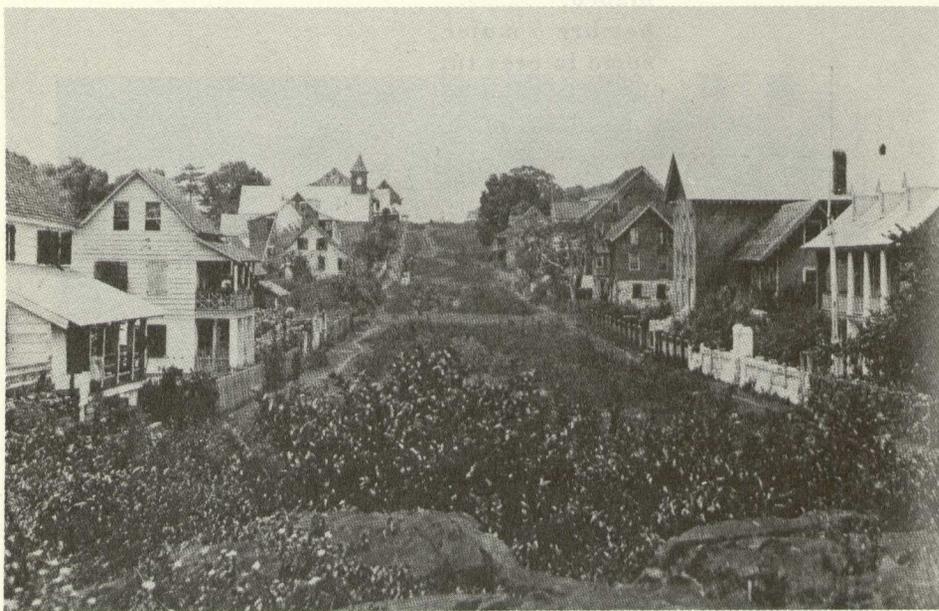
Para llegar al fin

y para todos.

¡Bueno! Y nosotros, los esclavos,

pensamos:

Al fin soy para ti.



La calle Ashmun, de Monrovia, a finales del siglo XIX

1. Cronología de hechos significativos relacionados con la esclavitud (siglo XIX)

1801 Entre 1790 y 1801 se importan a Cuba 56.320 africanos, casi tantos como en todo el período anterior a 1762.

Disposición que prohíbe los matrimonios interraciales, salvo con autorización del Capitán General.

1804 El Gobierno haitiano declara su independencia y la abolición de la esclavitud.

1807 Inglaterra prohíbe el comercio de esclavos. El Gobierno británico declara a Sierra Leona y Gambia colonias de la Corona.

1808 EE. UU. prohíbe la entrada de esclavos.

1810 Existen unos 600 ingenios azucareros en Cuba.

1812 Conspiración de Aponte, que moviliza a esclavos y negros libres en La Habana. Fue reprimida sangrientamente.

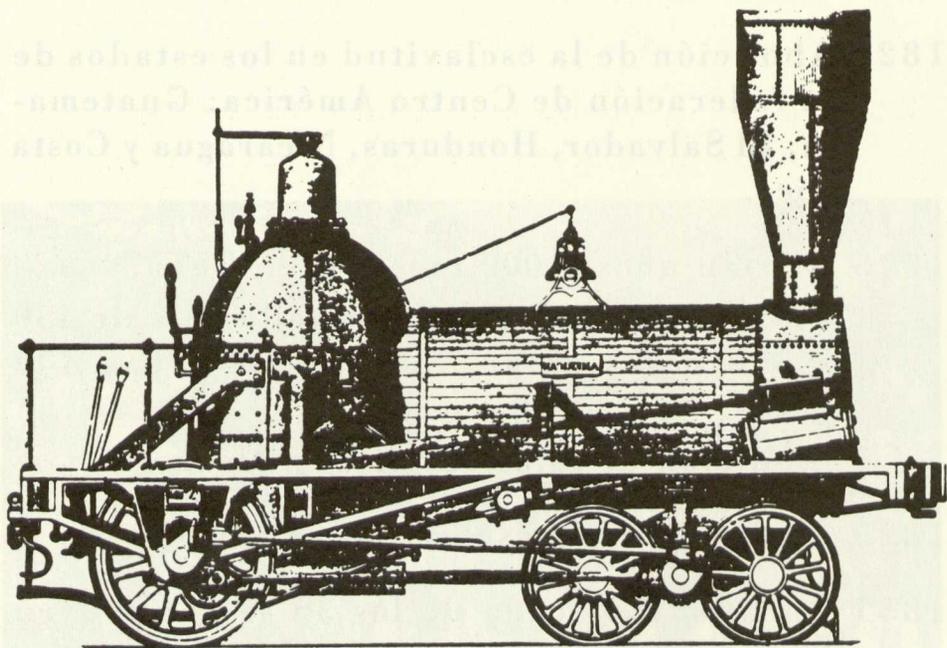
1817 Tratado entre España y Gran Bretaña para la supresión del tráfico de esclavos, que había de entrar en vigor en 1820.

De 1790 a 1817 se introducen en Cuba 250.000 esclavos africanos.



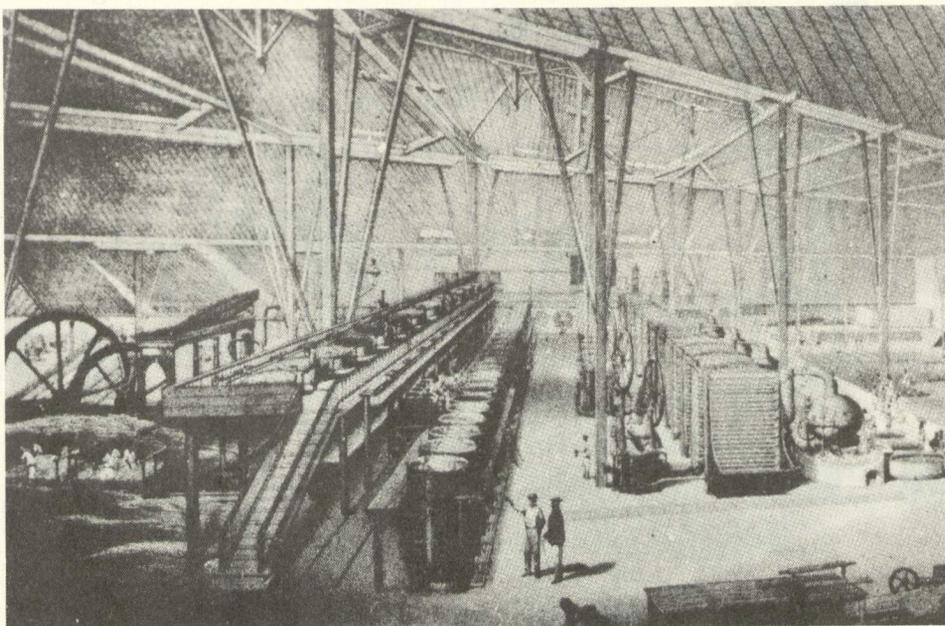
Los tratados y convenios entre las naciones sobre la abolición del tráfico de negros, a partir de 1815, colocaron fuera de lo legal el comercio de esclavos y los barcos negreros, pero no significaron la abolición de la esclavitud, que aún tardó en realizarse

- 1818 Se prueba con éxito una máquina de vapor para mover los molinos de un ingenio azucarero en Cuba.
- 1822 Abolición de la esclavitud en Santo Domingo.
Se funda Liberia con esclavos emancipados de EE. UU.
- 1824 Abolición de la esclavitud en los estados de la federación de Centro América: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.
- 1825 Existen unos 1.000 ingenios en Cuba.
Un esclavo adulto y aclimatado vale de 450 a 500 pesos, y un "bozal", de 370 a 400 pesos.
Abolición de la esclavitud en México.
- 1825 Abolición de la esclavitud en Chile.
- 1831 Durante la década de los 30 se construyen barracones como vivienda de los esclavos en los ingenios azucareros.
- 1833 Un 30 por 100 del territorio cubano está controlado por compañías azucareras.
- 1835 Nuevo tratado entre España y Gran Bretaña por el cual se considera que los buques ocupados en el comercio de esclavos serán declarados *buena presa*.



Locomotora del primer ferrocarril cubano (c. 1838)

- 1836 De 8.900 niños y niñas que reciben instrucción en Cuba, sólo 486 son negros; existen 222 escuelas para blancos y 12 para negros.
- 1837 Antes que en la metrópoli, se inaugura en Cuba el primer tramo de ferrocarril, desde La Habana hasta Bejucal.
- 1839 Sublevación de los esclavos del ingenio "Conchita", de Matanzas.
- 1842 Entra en vigor el Reglamento de Esclavos, elaborado bajo el gobierno de Jerónimo Valdés.
Entre 1817 y 1842 fueron introducidos en Cuba 300.000 esclavos.
- 1843 Oleada de sublevaciones en los ingenios azucareros de la zona de Matanzas. Las autoridades coloniales habían movilizado fuerzas de infantería y caballería, que acabaron sangrientamente con la rebelión.
- 1844 Conspiración de La Escalera, que sirve como pretexto para desatar una fuerte represión contra negros y mulatos libres. Es ejecutado el poeta mulato Gabriel de la Concepción Valdés "Plácido".
- 1846 Existen en la isla de Cuba 1.442 ingenios azucareros.
- 1849 Se funda Libreville y Gabón, con esclavos emancipados por el Gobierno francés.



1846. Existen en la isla de Cuba 1.442 ingenios azucareros

1852 Abolición efectiva de la esclavitud en Colombia.

1853 Abolición en Argentina y en Uruguay.

1854 Abolición en Venezuela.

En Ecuador, aunque la emancipación total de los esclavos se fijó para este año, hasta 1890 se mantuvo a los supuestos emancipados en condiciones muy similares a la esclavitud.

1855 Abolición de la esclavitud en Perú.

En Cuba, desde 1810 hasta esta fecha, la población negra es numéricamente superior a la blanca.

1861 En Cuba hay 16.800 alumnos blancos y 620 negros..

Existen en esta isla 1.375 ingenios, de los que 949 están mecanizados.

Abolición de la esclavitud en Bolivia.

1863 Abolición de la esclavitud en EE. UU.

1865 Estalla la guerra de Secesión en EE. UU., provocada por los intereses esclavistas del Sur, que se resisten a proclamar la abolición.

1868 Comienza en Cuba la guerra de los Diez Años. Los anticolonialistas proclaman la igualdad de todos los hombres.

TRATADO 211

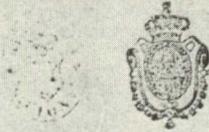
ENTRE S. M. EL REY DE ESPAÑA

Y DE LAS INDIAS,

Y S. M. EL REY DEL REINO UNIDO

DE LA GRAN BRETAÑA E IRLANDA

PARA LA ABOLICIÓN DEL TRAFICO
DE NEGROS, CONCLUIDO Y FIRMADO EN MADRID
EN 23 DE SETIEMBRE DE 1817.



HABANA.

IMPRESA DEL GOBIERNO Y CAPITANIA GENERAL POR S. M.
1856.

"Primera ley de emancipación en Brasil"

1869 Se pone en vigor un decreto que abolía la esclavitud en Paraguay.

1870 En Cuba se proclama la Ley Moret, conocida como Ley de Vientres Libres, por la cual se consideran emancipados todos los hijos de esclavos nacidos después del 17 de septiembre de 1868 y todos los esclavos mayores de sesenta años. Pero los emancipados menores debían permanecer en patronato de los amos hasta los dieciocho años de edad. A los propietarios se les indemnizaría económicamente.

La producción azucarera fue de 813.120 toneladas.

1871 Primera ley de emancipación en Brasil, que implica la manumisión por sorteos anuales, así como la “libertad de vientres”.

1873 Última expedición negrera de que se tenga noticia, con esclavos destinados a Cuba.

Ley de abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

1878 En Cuba, el Pacto de Zanjón, que puso fin a la Guerra de los Diez Años, reconoció la libertad de los esclavos emancipados por la Revolución.

1880 La producción de azúcar en Cuba fue de 708.250 toneladas.

En Cuba fue aprobada por las autoridades coloniales una llamada Ley de Abolición de

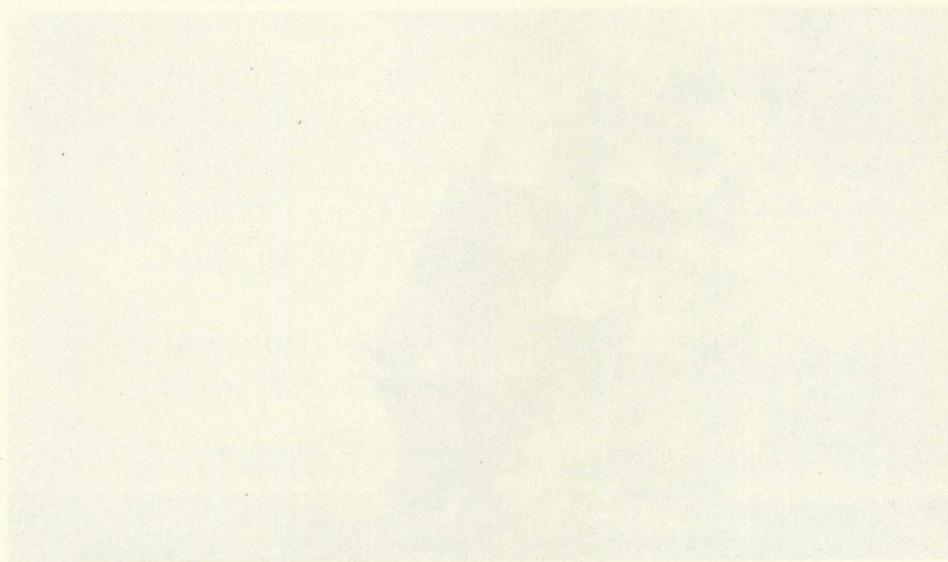


¿Todos iguales ante la ley?

la Esclavitud, que implica declarar a los esclavos en calidad de “patrocinados”, y a los amos en “patronos” y señalaba ocho años para la extinción del patronato.

1886 Queda suprimido el patronato en Cuba y acaba con ello el régimen esclavista.

Bergantín: Buque de dos palas y vela cuadrada o redonda.

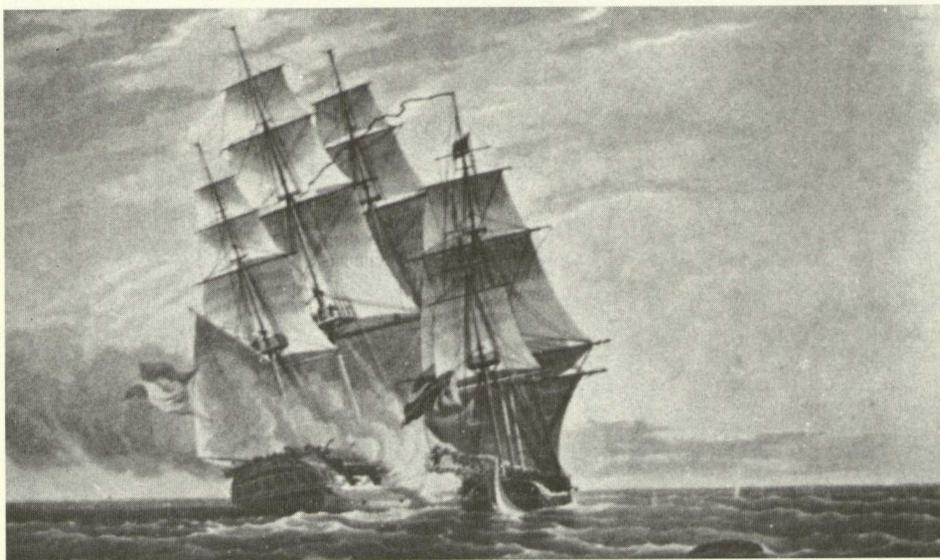


Goleta: Buque de dos palas y vela cuadrada o redonda, con dos palas y, a veces, tres.

Pailebote: Goleta pequeña, muy rasa y fina.

la esclavitud, que impide declarar a los es-
clavos en calidad de "patrocinados", y a los
años en "patrocinados", y señalaba ocho años
para la extinción del patronato.

1886 Queda suprimido el patronato en Cuba y
se da con ello el régimen esclavista.



Los barcos más rápidos se construían en Baltimore

2. VOCABULARIO

PARA COMPRENDER MEJOR LO VIVIDO:

Los barcos que se empleaban en el tráfico de esclavos fueron:

Bergantín: Buque de dos palos y vela cuadrada o redonda.

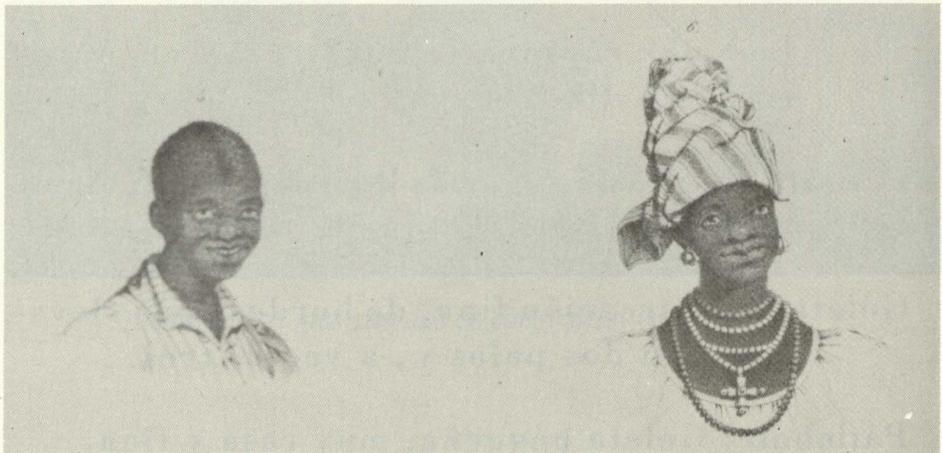
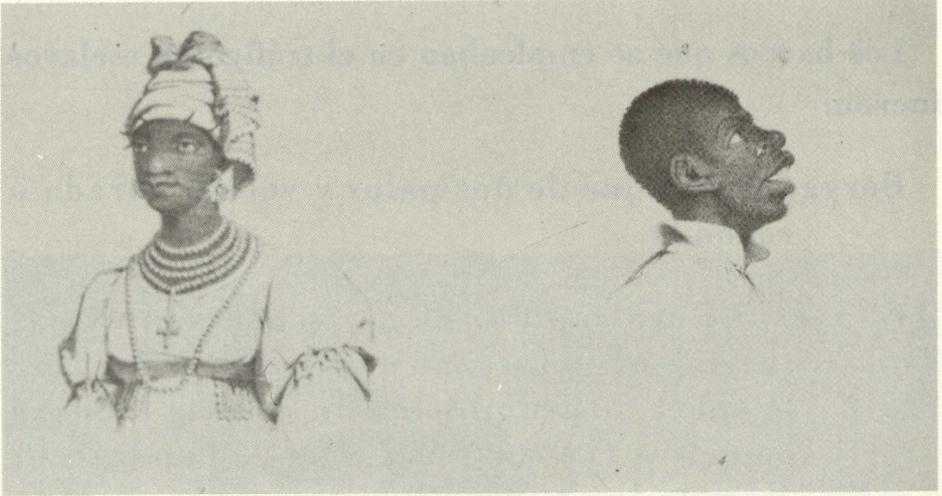
Clipper: Velero rápido, de casco alargado y extremos afilados, muy utilizados durante la época de prohibición de la trata, porque con ellos era más fácil huir de la persecución de los barcos ingleses.

Los más rápidos se construían en Baltimore (EE. UU.).

Fragata: Barco de vela más ligero que el navío de línea y más pesado que la corbeta.

Goleta: Embarcación fina, de bordes poco elevados, con dos palos y, a veces, tres.

Pailebote: Goleta pequeña, muy rasa y fina.



"Es toda una experiencia vivir con miedo, ¿no? Eso es lo que significa ser esclavo." (De la película "Blade Runner")

Un esclavo podía ser llamado:



Alzado: Sublevado.

Bozal: El esclavo nacido en África.

Bozalón: El que hablaba mal el castellano.

Criollo: El nacido en Cuba.

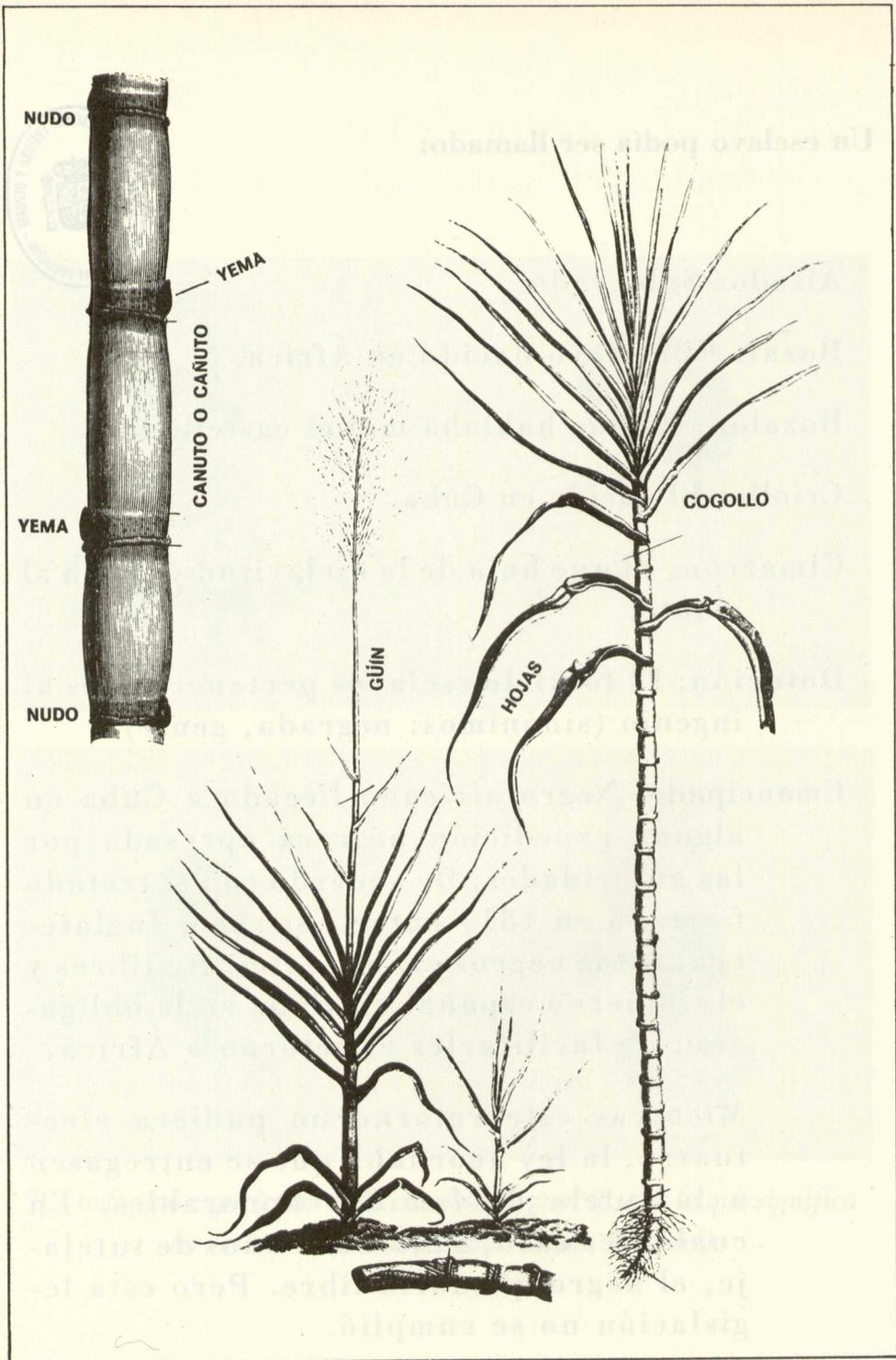
Cimarrón: El que huía de la esclavitud y se iba al monte.

Dotación: El total de esclavos pertenecientes al ingenio (sinónimos: negrada, gente).

Emancipado: Negro africano llegado a Cuba en alguna expedición negrera apresada por las autoridades. De acuerdo con el tratado firmado en 1817 entre España e Inglaterra, estos negros eran legalmente libres y el Gobierno español quedaba en la obligación de facilitarles el retorno a África.

Mientras este retorno no pudiera efectuarse, la ley acordaba que se entregasen a la tutela de familias honorables. En cualquier caso, a los cinco años de tutela, el negro quedaría libre. Pero esta legislación no se cumplió.

Ladino: Esclavo que hablaba castellano.



Caña de azúcar

Liberto: Antiguo esclavo que había recobrado la libertad de manera legal.

Mulecón: Niño bozal entre los once y los veinte años.

Muleque: Niño entre los siete y los diez años.

Lo que se hacía con los esclavos:

Ahilar: Poner los esclavos en fila para marchar al cañaveral.

Arranchar: Perseguir esclavos fugitivos.

Avivar: Hacer más rápido el trabajo de los esclavos, haciendo sonar el látigo en el aire o pegándoles con él.

Menear el guarapo: Azotar a un esclavo.

Sonar el cuero: Hacer restallar el cuero para dar una orden a los esclavos.

Algunos productos agrícolas que tienen que ver con esta historia:

Azúcar: En Cuba se extrae de la caña, llevada a América por los españoles. (Ver su proceso de fabricación en "Para saber más, II".)

Bagazo: Residuo de la caña, después de serle extraído el jugo o guarapo.



Corte, alza y tiro de la caña de azúcar

Güiro: Calabaza que se usaba como recipiente para líquidos.

Mandioca: Planta arbustiva, cuya raíz almacena una sustancia feculenta, la tapioca, venenosa recién cogida, pero inocua tras una ligera cocción.

Mijo: Planta procedente de Asia, que produce un tipo de grano usado en África como alimento.

Herramientas y máquinas relacionadas con la producción de azúcar:

Guataca: Azada empleada, fundamentalmente, en la limpia de la caña.

Machete: Cuchillo grande que se usaba para abrirse paso en bosques y selvas y para cortar la caña de azúcar. También fue usada como arma en la guerra de independencia cubana.

Trapiche: Molino para extraer el jugo de la caña de azúcar.

Pailas: Vasijas en las que se va evaporando el zumo de la caña de azúcar o guarapo.

Tacho: Caldera para cocer el azúcar.



El contramayoral

Oficios que se desempeñaban en un ingenio

Administrador: Hasta principios del s. XIX equivale a Mayoral. Más adelante es el responsable económico del ingenio. A veces, la contabilidad es llevada por el Mayordomo. Al Administrador se le llamaba con tres campanadas.

Boyero: Trabajador asalariado blanco a cuyo cargo corre todo lo relativo a los bueyes. Sustituía al mayoral cuando estaba ausente.

Se le llamaba con dos campanadas.

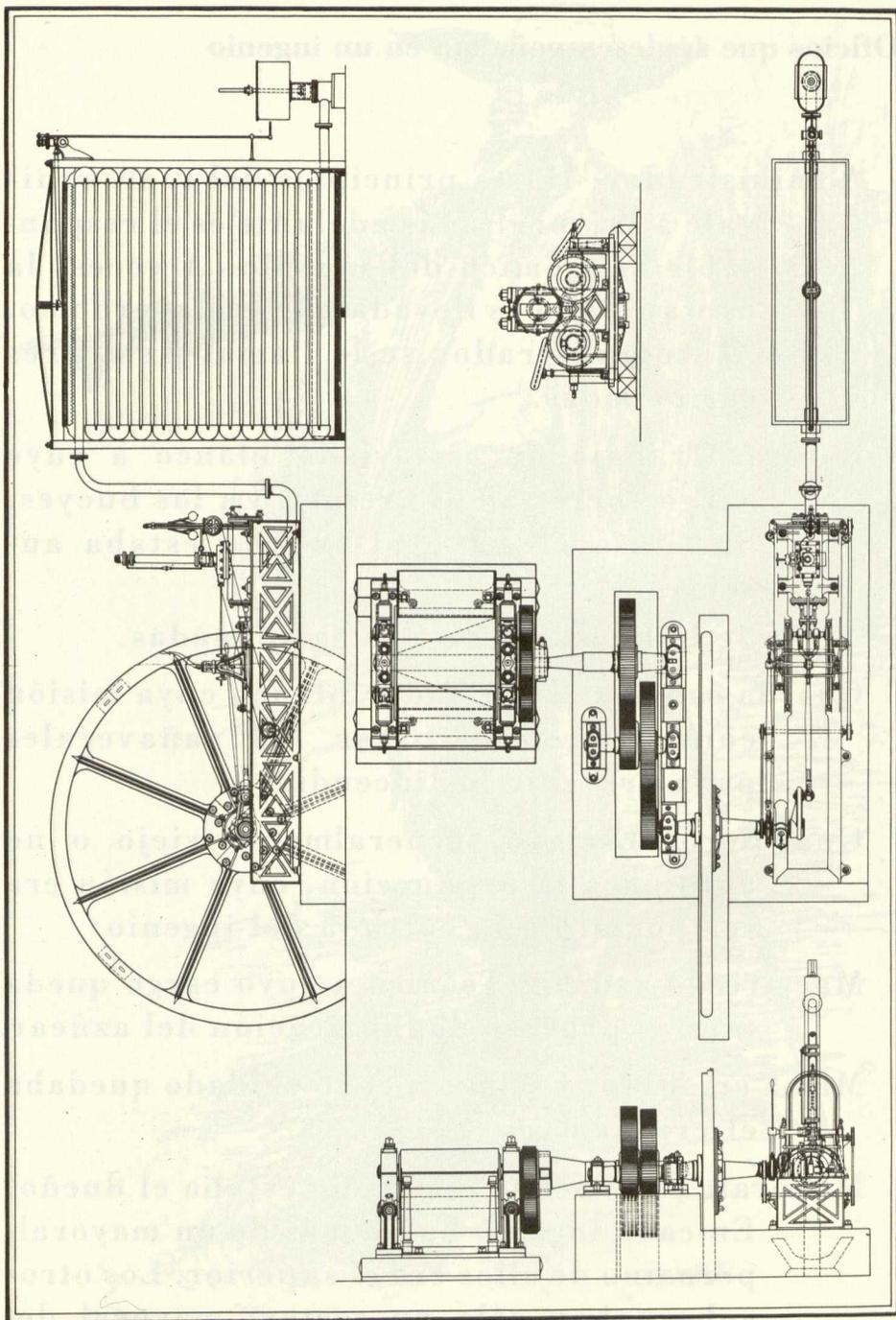
Guarda candela: Trabajador blanco cuya misión consistía en recorrer los cañaverales para prevenir los incendios.

Guardiero: Esclavo, generalmente viejo o no apto para la producción, cuya misión era ser portero a la entrada del ingenio.

Maestro de azúcar: Técnico a cuyo cargo queda todo el proceso de fabricación del azúcar.

Mamá criollera: Esclava a cuyo cuidado quedaba el criollero.

Mayoral: Por encima de él sólo estaba el dueño. En cada ingenio había más de un mayoral, pero uno de ellos era el superior. Los otros gobernaban sólo un sector: mayoral del batey...



Molino de azúcar y máquina de vapor

Mayordomo: Funcionario que se encarga de la alimentación, enfermería y otras funciones no directamente productivas.

Contramayoral: Negro esclavo responsable de una cuadrilla de cortadores.

Algunas medidas utilizadas en la época:

Bocoy: Barril de gran tamaño, destinado a envasar y transportar diversas mercancías. Su capacidad era variable. A mediados del siglo XIX, y según zonas, entre 621 y 691 kilos de azúcar.

Pie: El de Castilla: un tercio de vara o doce pulgadas, 0,27860 m.

Pulgada: La duodécima parte del pie, unos 23 mm.

Vara: Medida de longitud que equivalía a 0,8356 m.

Palabras en relación con los edificios:

Ingenio azucarero: Hasta el s. XIX, conjunto de tierras, construcciones fabriles, construcciones de servicios y viviendas, maquinarias, esclavos y animales destinados a la fabricación de azúcar de caña.



Escena típica de un criolloero

Barracón: Local destinado a albergar a los esclavos de un ingenio.

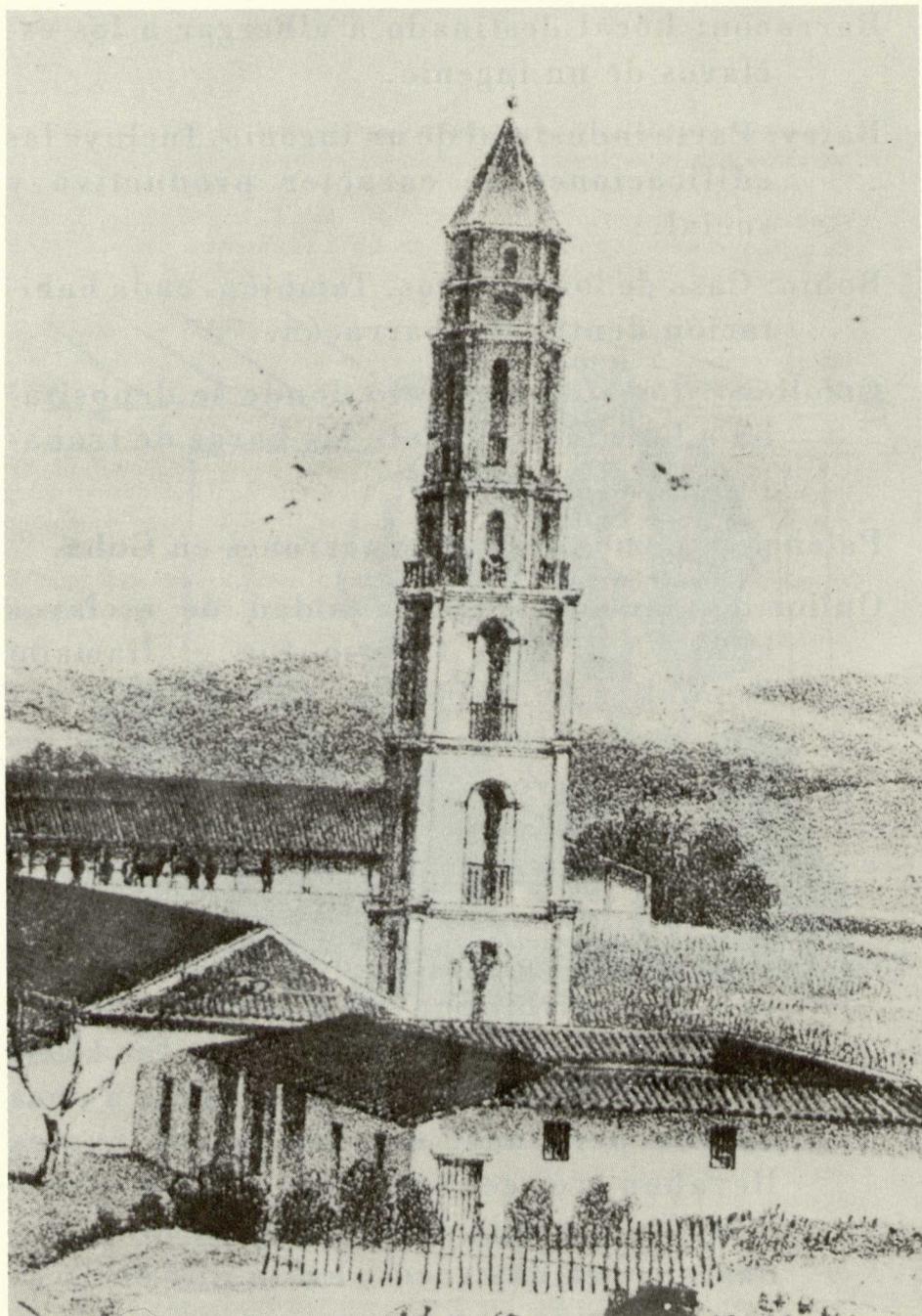
Batey: Parte industrial de un ingenio. Incluye las edificaciones de carácter productivo y social.

Bohío: Casa de los esclavos. También, cada habitación dentro del barracón.

Criollero: Local del ingenio donde se depositaba a los niños durante las horas de trabajo de sus madres.

Palenque: Comunidad de cimarrones en Cuba.

Quilombo: En Brasil, comunidad de esclavos huidos. El más famoso fue el llamado República de Palmares, que unificó a varias comunidades y que alcanzó un floreciente desarrollo, basado en la agricultura. Los pueblos que la formaron, contruidos con fortificaciones, se organizaron en un estado centralizado, recolector de impuestos, bajo el mando de un rey. Su religión combinaba elementos de origen africano, europeo y americano. En 1690, en el apogeo de su poder, albergaba a unas 20.000 personas, muchas de las cuales llevaban tres generaciones en la comunidad. Fue atacada por portugueses y holandeses repetidas veces, hasta que en 1695 fue destruida por fuerzas pagadas por la corona de Portugal. Hubo otros muchos



Campanario del ingenio «Manacas»

quilombos: entre ellos fueron famosos el llamado Reino de Ambrosio o Quilombo Grande, en el s. XVIII, y el fundado por Atanasio en el s. XIX.

Las horas en el ingenio:

Los diferentes momentos de la jornada eran señalados por el toque de la campana.

Solía haber dos campanas en los ingenios: la grande, llamada campana del ingenio, y la campanita.

Los toques fundamentales, señalados por la campana grande, eran:

- Ave María: Nueve campanadas al amanecer.
- Hora de Vísperas: Nueve campanadas a las doce de mediodía.
- Hora de la Oración: Otras nueve al atardecer.
- Para indicar silencio nocturno: Según ingenios, uno o tres toques.

La campanita señalaba las labores en la casa de purga o de máquinas.

El día en el ingenio se divide en cuatro partes:

- Cuarto de prima, desde la puesta de sol hasta medianoche.



Ave María: nueve campanadas al amanecer

- Cuarto de madrugada, de medianoche al amanecer.
- Cuarto de mañana, del amanecer a Vísperas.
- Cuarto de tarde, del toque de Vísperas al de Oración.

BARRA, M. C.: *Burguesía esclavista y abolición*. Col. Historia de Cuba. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1987.

BARRA, M.: *Biografía de un conarrón*. Col. Ariel Quinquenal. Ed. Ariel. Barcelona, 1963.

BARRAS, P.: *Pilotos de altura*. Col. Austral. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1986.

BENSA, L.: *Historia de la esclavitud*. Ed. Plus Ultra. Madrid, 1961.

CARR, M.: *Black Odyssey. The case of the slave ship Aminta*. Ed. Penguin. Londres, 1977.

CARRERA, J. A.: *Esclavitud, abolición y racismo*. Col. Ediciones Jurídicas. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1985.

FRANCO LARREA, J.: *La Comercio glandeugino de esclavos*. Col. Nuestra Historia. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1980.

KI-ZWOO, J.: *Historia del Africa negra de los orígenes al siglo XIX*. Alianza Editorial. Madrid, 1982.

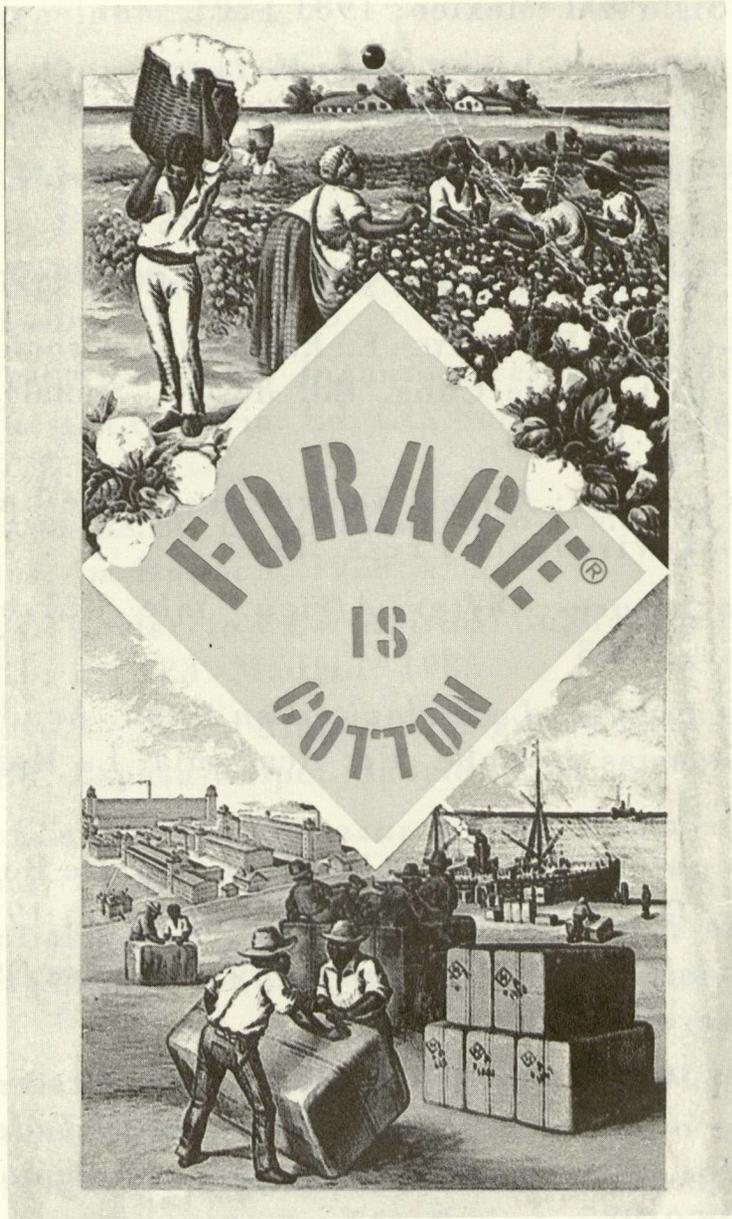
KUN-FINSON, S.: *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Alianza Editorial. Madrid, 1986.

3. BIBLIOGRAFÍA: CON LA QUE SE PUEDE CONOCER LAS FUENTES DE ESTE RELATO

- ACHOLA PALA, O., y MADINA, L.: *La mujer africana en la sociedad precolonial*. Ed. del Serbal, UNESCO. Barcelona, 1982
- BARCIA, M.^a C.: *Burguesía esclavista y abolición*. Col. Historia de Cuba. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1987
- BARNET, M.: *Biografía de un cimarrón*. Col. Ariel Quincenal. Ed. Ariel. Barcelona, 1968
- BAROJA, P.: *Pilotos de altura*. Col. Austral. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1986
- BONILLA, L.: *Historia de la esclavitud*. Ed. Plus Ultra. Madrid, 1961
- CABLE, M.: *Black Odissey. The case of the slave ship AMISTAD*. Ed. Penguin. Londres, 1977
- CARRERAS, J. A.: *Esclavitud, abolición y racismo*. Col. Ediciones Jurídicas. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1985
- FRANCO LUCIANO, J.: *Comercio clandestino de esclavos*. Col. Nuestra Historia. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1980
- KI-ZERBO, J.: *Historia del África negra de los orígenes al siglo XIX*. Alianza Editorial. Madrid, 1982
- KLEIN HERBERT, S.: *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Alianza Editorial. Madrid, 1986

- LENGELLE, M.: *La esclavitud*. Ed. Oikos-Tau, Col. ¿Qué sé? Barcelona, 1971
- MANNIX, D. P., y COWLEY, M.: *Historia de la trata de negros*. Alianza Editorial. Madrid, 1970
- MANSOUR, M.: *La poesía negrista*. Ed. Era. México, 1973
- MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: *La trata de negros*. Cuadernos Historia 16, n.º 159
- MORENO FRAGINALS, M.: *El Ingenio (tres volúmenes)*. Col. Nuestra Historia. Ed. CC. Sociales. La Habana, 1978
- MORENO FRAGINALS, M.: *La Historia como arma*. Ed. CC. Sociales. La Habana, 1978
- MORILLAS, J.: *Comercio y Esclavitud*. Cuadernos Historia 16, n.º 123. Madrid, 1985
- NOVÁS CALVO, L.: *Pedro Blanco, el negrero*. Col. Austral. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1942
- ORTIZ, F.: *El engaño de las razas*. Ed. CC. Sociales. La Habana, 1975
- ORTIZ, F.: *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*. Ed. Letras Cubanas. La Habana, 1985
- ORTIZ, F.: *Los negros esclavos*. Ed. Letras Cubanas. La Habana, 1975
- PÉREZ DE LA RIVA, J.: *El Barracón. Esclavitud y capitalismo en Cuba*. Ed. Crítica. Barcelona, 1978
- PÉREZ DE LA RIVA, J.: *Para la historia de las gentes sin historia*. Ed. Ariel. Barcelona, 1975

- PRICE, R. (recopilación): *Sociedades Cimarronas*. Ed. Siglo XXI. México, 1981
- RANDALL MILLER, M.: *Dear Master. Letters of a slave family*. Cornell University Press, 1978
- RENAULT, F., Y DAGET, S.: *Les traites négriéres en Afrique*. Ed. Karthala. París, 1985
- RODNEY, W.: *Cómo Europa subdesarrolló a África*.
- TORRES-CUEVAS, E., y REYES, E.: *Esclavitud y sociedad*. Col. Historia de Cuba. Ed. de CC. Sociales. La Habana, 1986
- Varios autores: *Africa Remembered*. The University of Wisconsin Press, 1977
- Varios autores: *After Africa*. Yale University Press, 1983
- Varios autores: *La esclavitud en Cuba*. Academia de Ciencias de Cuba. Ed. Academia. La Habana, 1986
- Varios autores: *Libro de historia*. Col. De Boca en Boca. César Viguera Editor. Barcelona, 1977
- Varios autores: *Slave testimony*. Louisiana State University Press, 1977
- VERGUER, P.: *Fluxo é refluxo do tráfico de escravos, entre o gorfo do Benin e a Bahia de Todos os Santos. Dos séculos XVII a XIX*. Ed. Corrupio. São Paulo, 1987
- ZORAMARCOS, P.: *Historia de la esclavitud*. Ed. Adara. La Coruña, 1974



En tu ropa tal vez quedan huellas



Ministerio de Educación y Ciencia



1492-1992

QUINTO CENTENARIO